

GAIAK TEMAS

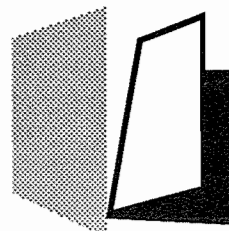
- Competir con salarios bajos es de idiotas
 - El modelo sindical vasco está en expansión
- Quien no negocia no vence
 - Hay que invertir en gastos sociales
- Hay que compartir el trabajo

SUPLEMENTO

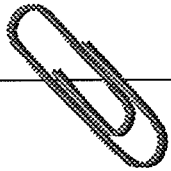
• 1 de Mayo

N.º 16 ZKA. - MAYO 1993 MAIATZA

MANU ROBLES-ARANGIZ



INSTITUTUA



Sumario
Aurkibidea

G A I A K

	Pág.
I.- ARTICULOS.	
<hr/>	4
• Competir con salarios bajos es de idiotas _____	4
<i>Lester Thurow, "Nueva Empresa" 373/Febrero 1993</i>	
• El modelo sindical vasco esta en expansión' _____	11
<i>José Elorrieta.</i>	
• Por la semana de cuatro días _____	16
<i>Laurent Fabius. Secret. Gral. Partido Socialista de Francia. "El Mundo" 20-II-93</i>	
• Una situación de Emergencia _____	20
<i>Jesús Albarraín. Economista.</i>	
II.- DICHOS	
<hr/>	23
Quien no negocia no vence // Hay que invertir en gastos sociales // Hay que compartir el trabajo.	
III.- HECHOS	
<hr/>	32
• "Las cifras de hambre en los países desarrollados".. Carlos Gabetta.	
• "Los caimanes y la crisis"... Javier Olaberri.	
• "La AFL-CIO se renueva"... Michel Rostand.	

SUPLEMENTO: 1.º de Mayo



Competir con salarios bajos es de idiotas

Lester Thurow

"Nueva empresa", 373 / Febrero 1993

Lester Thurow es el decano de la Sloan School of Management del Massachusetts' Institute of Technology (M.I.T.), donde es profesor de Economía. Asesor de Yeltsin, miembro del consejo editorial del Newweek y The New York Times, ha publicado doce libros antes de "La Guerra del Siglo XXI"

En 1945 había dos superpotencias militares, Estados Unidos y la Unión Soviética, luchando por la supremacía, y una supremacía económica, la de Estados Unidos que estaba solo. Ahora hay una superpotencia militar, Estados Unidos, que se encuentra sola, y tres superpotencias económicas, Estados Unidos, Japón y Europa, centrada esta última en Alemania, que luchan por conquistar la supremacía económica. Sin la más mínima pausa, la disputa ha pasado del terreno militar al terreno económico".

Con estas frases comienza su último libro, "La Guerra del Siglo XXI". El escenario -según el texto- ha cambiado tras el fin de la Guerra Fría. El enfrentamiento militar que ha dominado la segunda mitad del Siglo XX ha sido sustituido por un enfrentamiento económico.

Compiten dos modelos de capitalismo: uno individualista y otro de carácter comunitario

BASES ANTROPOLOGICAS DEL CAPITALISMO: El decano de la Sloan señala que en el nuevo escenario compiten no sólo tres grandes potencias, sino también compiten dos modelos de capitalismo: uno individualista y otro de carácter comunitario.

Thurow explica estos dos modelos. El modelo anglosajón exalta los valores individuales, economía de los consumidores, la rotación de plantillas, la mayor obtención de beneficios, su héroe es el Llanero Solitario. Sin embargo, en Alemania y Japón se exaltan los valores comunitarios, la responsabilidad social y el trabajo de equipo. Los norteamericanos creen en la economía de los consumidores, los japoneses creen en la economía de los productores.

Los norteamericanos creen en la economía de los consumidores, los japoneses creen en la economía de los productores

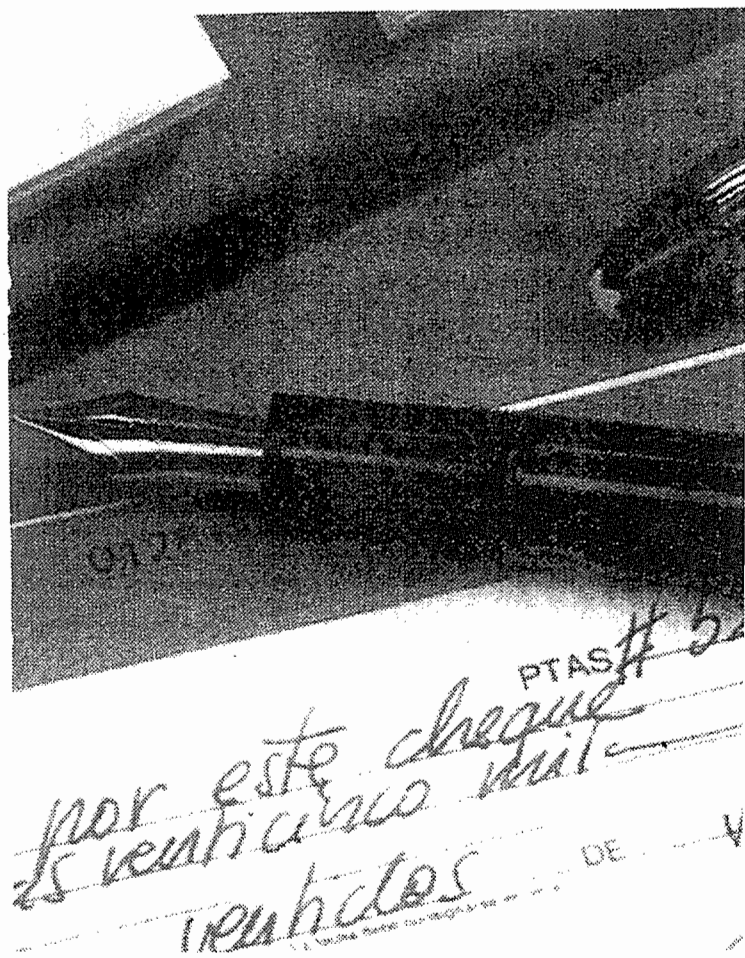
Los dos modelos tienen una importante base antropológica. El capitalismo comunitario ha aprovechado el deseo humano universal de construir y pertenecer a un imperio. Su principal objetivo es la conquista estratégica. Se alimenta del mismo impulso que animó a la Roma Imperial. En la antigua Roma la riqueza se consagraba a los edificios públicos y cantidades mucho menores se empleaban en la construcción de las viviendas privadas.



Sin embargo, para el capitalismo anglosajón el primer objetivo son los beneficios personales que aportan mayor capacidad de consumo.

Esta economía basada en el consumidor individualista, según Thurow, no está equivocada, lo que sucede es que desarrolla sólo una parte de la naturaleza humana.

Semejantes afirmaciones aparecen ya en su libro *Producer Economics* (Nueva York; Industrial Relations Research Association, 1989). El hombre no es sólo una economía de incremento del consumo y del ocio. Es también un productor. Dicho de otro modo, los seres humanos pueden haber nacido para comerciar, pero también para construir".



Reducir los salarios es la forma de competir de los idiotas porque cualquiera puede hacerlo, es la solución cuando uno es demasiado tonto para hacer otra cosa

El capitalismo anglosajón nunca habría construido las catedrales, los edificios de Roma, la Vía Apia, o los monumentos del antiguo Egipto. Y, sin embargo, todo esto fue construido por seres humanos.

Me ha sorprendido la coincidencia que hay entre su tesis, que señalan las raíces antropológicas de los dos modelos de capitalismo, y lo que sostiene Michel Albert en su libro *Capitalisme contra capitalisme*. Pero él da un paso más que usted y señala las raíces religiosas. El modelo comunitario -según el autor francés- estaría determinado por la doctrina social católica y el anglosajón por la concepción de Calvino.

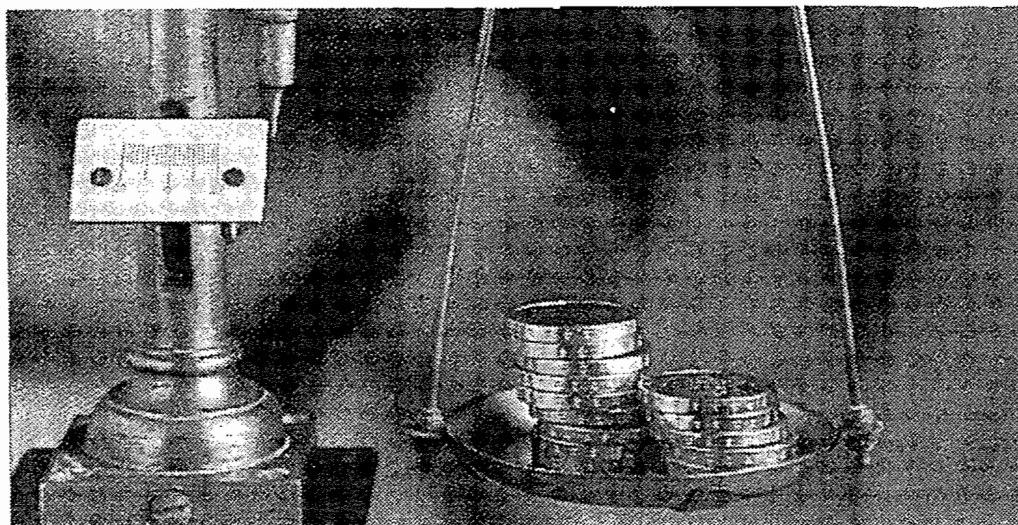
Las compañías americanas piensan que la mejor manera de ser competitivos es rebajar los sueldos. Y eso nunca funciona porque siempre quedará un país que tenga los salarios todavía más bajos. ¿Cómo va a competir España en salarios bajos con China?

"No creo que en esta cuestión tengan nada que ver ni el Papa ni Calvino. Alemania es una zona que no ha estado determinada por la doctrina católica sino por Lutero. Otra cuestión muy diferente es la de los países asiáticos. Los occidentales cometemos un gran error al pensar que tienen una cultura común. Hay una gran diferencia entre Corea, por ejemplo, que es de mayoría cristiana y cualquier otro país.

Lo que si es cierto es que en estas naciones, el confucianismo ha dejado un sustrato de valores colectivos. En China, por ejemplo, no existe el concepto de nepotismo: la familia lo es todo; todo se hace por la familia"

Usted coincide con Michael Porter en afirmar que los salarios bajos no son una buena fórmula para competir.

"Absolutamente. El objetivo de la vida es pagar los salarios más altos del mundo,



pero para hacer eso hay que tener la productividad más alta del mundo. Reducir los salarios es la forma de competir de los idiotas porque cualquiera puede hacerlo, es lo que se hace cuando uno es demasiado tonto para hacer cualquier otra cosa. Realmente esta no es la forma de mejorar el país. Lo deseable es aumentar los niveles de destreza y de productividad para pagar los salarios más altos. Y si además equilibramos nuestra balanza de pagos y, obtenemos además beneficios marginales, estamos haciendo lo que hacen los alemanes. Ellos pagan los salarios más altos del mundo y todavía les quedan beneficios para distribuir. En ese sentido, nuestro objetivo es llegar a ser todos alemanes. Esto no lo han comprendido todavía ni el gobierno ni los empresarios españoles.

"Ocurre lo mismo en los Estados Unidos, yo le llamo la enfermedad americana. Las compañías americanas piensan que la mejor manera de ser competitivas es rebajar los sueldos. Y eso nunca funciona porque siempre quedará un país que tenga los salarios todavía más bajos. ¿Cómo va a competir España en salarios bajos con China? Siguiendo su discurso lógico, esto significa que Europa se queda sin razones para el optimismo y sin recuperación.

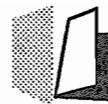
"Todo el mundo está limpiando en este momento los platos rotos y no hay ninguna excepción. La cuestión es: ¿qué va a ocurrir cuando este período haya acabado? Los alemanes no pueden cambiar las cosas más de lo que pueden cambiarlas los japoneses. En la previsión standar para 1993, Europa no va a crecer, pero a pesar de todo va a crecer más rápido que Japón donde se

supone que la tasa de crecimiento va a ser de un uno por ciento negativo. Vamos a tener una situación a corto plazo en la que lo más importante será resolver el lío precedente".

El campo de juego no sólo ha cambiado por la modificación de las reglas competitivas. El mundo ha superado el sistema comercial del Gatt (Acuerdo de Libre Comercio) y el sistema monetario de Breton Woods. El nuevo mundo económico tripolar generará un nuevo orden monetario y comercial, sostiene el investigador del MIT.

"Europa va a tener una moneda común -afirma Thurow-. La única duda es si va a ser el ECU o el marco alemán"

Para Thurow la Guerra del Siglo XXI no debe ser una guerra total. La competencia entre las tres potencias ha de estar acompañada de una colaboración porque el capitalismo es un sistema intrínsecamente inestable, al que hay que salvar de sí mismo. "Estados Unidos no sacó de la crisis del 81 porque fue capaz de aumentar la demanda total, pero ahora no puede repetir la "hazaña", su capacidad ha disminuido. Si no existe cooperación entre Estados Unidos, Japón y Europa no habrá locomotora ni recuperación, pero esta cooperación es improbable porque la tasa de crecimiento mundial ha descendido pero no lo suficiente para amenazar el sistema, que es lo único que movería a los tres colosos a la cooperación".



CAPITALISMO CALVINISTA CONTRA CAPITALISMO

CATOLICO: Prácticamente al mismo tiempo que Lester Thurow publicaba en Estados Unidos su *Head to Head* (Guerra del Siglo XXI), Michel Albert publicaba *Capitalisme contre Capitalisme* en Francia, abordando la misma cuestión. Según el presidente de la *Assurances Générale de France*, una nueva dialéctica se ha abierto en el seno del capitalismo, entre la fórmula hiperindividualista del modelo anglo-americano y la comunitaria del modelo renano y japonés. Quizás lo más sugerente del texto de Michael Albert son las raíces antropológicas y religiosas que atribuye a los tres modelos. El modelo germánico es el que más ha estado influenciado por la doctrina social de la iglesia católica. En la fórmula renana ha pesado la economía social de mercado promovida, desde 1948, por Ludwig Erhard y Konrad Adenauer. En el modelo japonés, por el contrario, lo decisivo es el confucionismo. Y, por fin, en el modelo anglosajón el calvinismo y la idea de su fundador de que el éxito económico es un premio divino y la pobreza un castigo.

Michel Albert sostiene que los alemanes han demostrado que competitividad y solidaridad no tienen por qué ir separadas. **Los trabajadores germánicos son los mejor pagados, los que mejor cobertura sanitaria tienen y son los que más rinden. Por otra parte, el aspecto comunitario de los principales grupos japoneses garantiza el puesto de trabajo para toda la vida. Sin embargo, los trabajadores americanos sufren un exceso de movilidad. Este fenómeno influye en la calidad del trabajo que es menor que la de los japoneses y alemanes.**

También es diverso el sistema de financiación. En Estados Unidos la Bolsa es la gran proveedora de capitales. **En Alemania, por el contrario unas relaciones estrechas entre la industria y la banca constituyen la principal fuente de recursos.**

El "capitalista" americano es un inversor de Bolsa que está inquieto por conseguir rápidos beneficios y que no puede sostener operaciones a largo plazo. Por el contrario, las entidades financieras germánicas saben esperar.

Los alemanes han demostrado que competitividad y solidaridad no tiene por qué ir separadas

¿Cuál es entonces la salida?

"Lo que haremos entonces será tener unas economías más racionales, vamos a tener bloques comerciales, vamos a tener una mayor cantidad de libre comercio dentro de Europa, más libre comercio en Norteamérica, pero a la vez un comercio más gestionado entre Europa y Norteamérica. Y ya se han podido ver los acuerdos sobre semiconductores, multifibra, textiles, y el acuerdo entre los japoneses y los europeos en automóviles, y en electrónica de consumo, todo esto es comercio gestionado, dirigido".

En las organizaciones americanas se produce una gran rotación.

Por eso no hay equipos reales ni motivos para la fidelidad

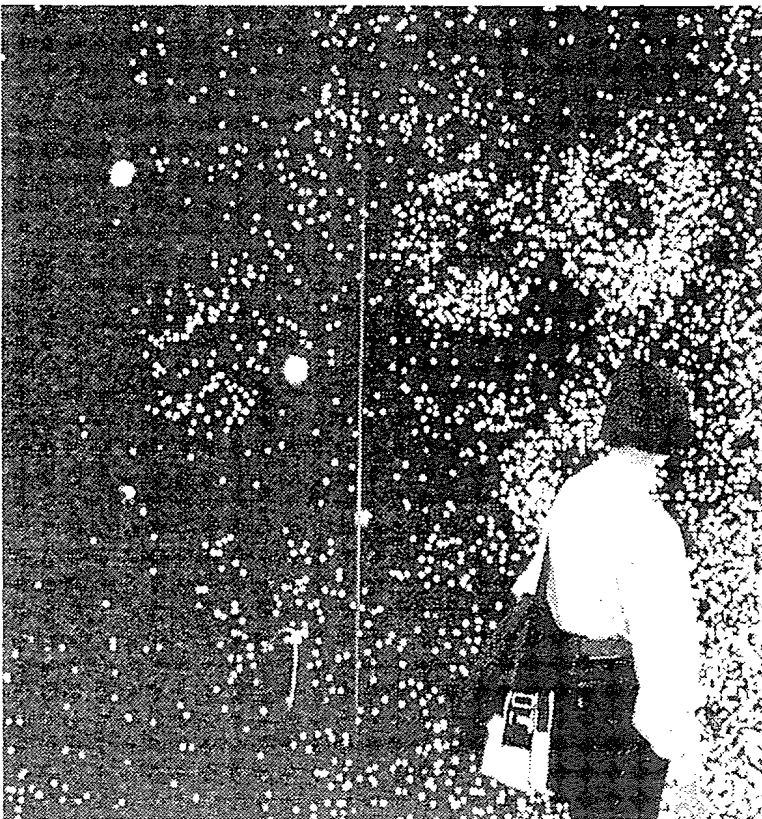
DOS MODELOS DOS MUNDOS: El autor de la Guerra del Siglo XXI detalla las consecuencias prácticas del capitalismo individualista y del capitalismo comunitario. Los dos modelos producen -según Thurow- diversas concepciones de empresa, diversas maneras de realizar inversiones, y diversos planteamientos estratégicos. La empresa anglosajona tiene como objetivo conseguir el mayor volumen de beneficios para los accionistas individuales. Todos los demás seres humanos, en este caso, se convierten en factores de producción alquilados. Lo primero son los accionistas, lo segundo los clientes y los terceros los empleados. Para las empresas japonesas, el orden es inverso.

En las organizaciones americanas se produce una gran rotación, enseguida se despide a los trabajadores que no son necesarios para obtener los mayores beneficios posibles. Por eso no hay equipos reales ni motivos para la fidelidad. La gente obedece y se sacrifica porque desea unirse, en las empresas anglosajonas no hay nada a lo que unirse y, por lo tanto, no hay motivos para sacrificarse. Lo contrario a lo que le sucede en las empresas del capitalismo comunitario donde el empleo es vitalicio.



comunitario donde el empleo es vitalicio. En estas lo que se intenta es obtener una mayor experiencia y una mayor formación de los empleados. Por eso sus "ejércitos" son los que vencen.

Se trata también de **dos modos muy diferentes de entender las inversiones.** La cultura anglosajona de consumo realiza pocas inversiones y las que realiza están siempre destinadas a generar una alta rentabilidad a corto plazo. La "cultura de los imperios" provoca altas tasas de inversión con poco consumo. Las inversiones miran al largo plazo y no necesitan una rentabilidad inmediata. Los bajos índices de ahorro de los norteamericanos han llevado a tasas de interés más altas y tasas de inversión más bajas, aproximadamente la mitad de las que registra Japón y dos tercios de los que se observan en Europa. Estas tasas de ahorro más altas conducen a más I+D y más fábricas y equipos, pero también conducen a una infraestructura pública más amplia y mejor. En el país de Lincoln y George Washington, los gastos en I+D fluctúan según los ciclos económicos. Cuando llegan los malos tiempos se reducen para seguir manteniendo los beneficios. En el Viejo Continente y en el país del Sol naciente, por el contrario, las inversiones en I+D no se reducen en épocas de crisis porque se consideran la fuente de la capacidad competitiva.

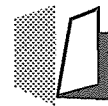


El capitalismo anglosajón no cree necesario desarrollar estrategias más allá de las estrategias individuales o de empresas. Sin embargo, el capitalismo comunitario considera necesarias las estrategias de gobiernos y de grupos de empresarios. En Japón el grupo Mitsui es un entramado de innumerables empresas. En Alemania, cuando los árabes amenazaron con adueñarse de la Mercedes-Benz, el Deutsche Bank intervino en representación de la economía alemana para adquirir las acciones ofrecidas en venta. Esto es impensable en Estados Unidos, donde no hay estrategias nacionales. Sólo ahora Clinton parece haberse decidido a diseñar una estrategia para todo el país.

NUEVO CAMPO: "La ecuación competitiva se ha modificado", señala Thurow. Los recursos naturales no son ya un factor de peso, su ausencia incluso puede beneficiar. Si la economía española, por ejemplo, sostiene Thurow, no tuviera minas de carbón, hace tiempo que podría estar comprándolo en el mercado donde es más barato y de mayor calidad.

El decano de la Sloan tiene ideas muy precisas sobre las ventajas competitivas que aportan los recursos naturales, el capital y la tecnología. **El capital ha dejado de ser un elemento determinante.** Se ha creado un mercado internacional de dinero, gracias a los cambios institucionales y al desarrollo tecnológico, que permite acudir a cualquier punto del planeta en busca de los recursos financieros más baratos. **Ni siquiera la tecnología como tal es ya el elemento decisivo.** Durante el Siglo XIX y el Siglo XX, los grandes triunfadores económicos eran aquellos que inventaban nuevos productos. Esto también ha cambiado. Thurow menciona los tres grandes productos (Compact Disc, Video y Videocámara) que han mantenido viva a la industria electrónica en la década de los 80, y subraya que fueron inventados por los americanos.

Y, sin embargo, -añade- quien ha estado ganando dinero con ellos han sido los japoneses. ¿Por qué? Porque supieron copiar rápidamente el producto y desarrollarlo mejor que sus inventores. **Ha llegado un momento en que los que pueden fabricar más barato un producto pueden arrebatárselo al inventor.**



Ha llegado un momento en que los que pueden fabricar más barato un producto pueden arrebatárselo al inventor

Thurow sostiene que la verdadera ventaja competitiva en el Siglo XXI no será la de los inventores, sino la de los que sean capaces de realizar desarrollos tecnológicos. Las firmas norteamericanas gastan dos tercios de su presupuesto de I+D en nuevos productos y un tercio en nuevos procesos. Los japoneses hacen lo contrario, dedican un tercio a los nuevos productos y dos tercios a los nuevos procesos, de ahí su ventaja. Este es el campo de batalla. **¿Pero cuáles son las ventajas y los inconvenientes con los que juega cada uno de los competidores?**

El autor de la Guerra del Siglo XXI los examina exhaustivamente y saca sus conclusiones. Estados Unidos, tras la Segunda Guerra Mundial, vivió protegida por una muralla de ventajas económicas. El mercado norteamericano era, en aquellos años, nueve veces mayor que el mercado del Reino Unido, el segundo en importancia. Su tecnología estaba por encima de la de los demás. Sus trabajadores estaban más especializados que los extranjeros porque la educación universal obligatoria se estableció 100 años antes que en el resto del mundo civilizado. (Para Thurow la educación es uno de los elementos más decisivos a la hora de competir). A esas ventajas de la postguerra norteamericana hay que añadir que Estados Unidos era en aquellos el país más rico del mundo y contaba con los mejores gerentes.

La gran muralla se ha derrumbado: Norteamérica ya no es el mayor mercado, ni el más rico, ni su tecnología es la mejor, ni sus trabajadores los más competentes. Al mismo tiempo su economía ha ido perdiendo dinamismo. Estados Unidos, durante la

Para Thurow la educación es uno de los elementos más decisivos a la hora de competir

década de los 80, importó más de lo que exportó, es decir, tomó prestados recursos del resto del mundo. **La fórmula se ha agotado. La solución, para el "gran coloso" sería entonces una mayor productividad interna.** Pero lo cierto es que el incremento de la productividad americana ha sido menor que el de los principales líderes económicos internacionales, durante la década de los 80. **Esta falta de productividad ha estado motivada por una inversión insuficiente para adquirir nuevas herramientas y por las políticas salariales.**

EL GANADOR ES...: ¿Es Japón quien tiene más posibilidades de ganar la guerra del Siglo XXI? El profesor del MIT sostiene que, **teniendo en cuenta la evolución de los últimos veinte años, parece que es Japón quien tiene más papeletas para ganar.** Su cohesión le otorga un poderío económico difícil de igualar. **Sus estudiantes secundarios son los mejores preparados y nadie invierte en el futuro más que ellos.** De todos modos, **se enfrentan a varios problemas.** Su homogeneidad como nación le impide integrar a profesionales y gerentes extranjeros; su historia y su cultura le incapacitan para formar un bloque comercial con la Cuenca del Pacífico. Por otra parte, el resto del mundo ha tolerado que los nipones conquistaran el mundo a través de sus exportaciones. pero esto va a cambiar; pronto se va a dejar de permitir que Japón crezca más que el resto del mundo conquistando sus mercados.

El dueño del Siglo XXI será aquel que equilibre los dos impulsos humanos, consumo e inversión

Si Japón quiere ganar deberá injertar dentro de su economía de inversión algo de economía de consumo. Thurow explica que el dueño del Siglo XXI será aquel que equilibre los dos impulsos humanos (consumo e inversión) y, Europa es la que, a su parecer, está mejor situada. Cuando el decano de la Sloan afirma ésto, se apresura a matizar: "yo no estoy diciendo que Europa vaya a ser la ganadora; sólo digo que en esta partida de ajedrez tiene la mejor posición y que si realiza los movimientos que tiene que realizar, ganará".

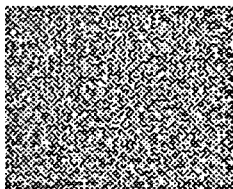


Sociológicamente los europeos están más preparados que los japoneses y los americanos al cambio

Las ventajas de Europa son muchas para este clintoniano. Si la Comunidad consigue integrarse, construirá una economía con la que nadie podrá compararse. Casi todos los europeos están bien educados. Thurow afirma que la futura Europa englobará no sólo a Europa Occidental, también hay que contar con la Europa del Este, en la que la educación primaria y secundaria han sido de las mejores del mundo. Si a las ciencias superiores de la ex Unión Soviética y, a las tecnologías de producción alemanas, se suma el talento de Italia y Francia en el diseño, y el mercado londinense de capitales, tenemos las mejores condiciones para vencer. **La gran desventaja de Europa son las continuas rivalidades fronterizas y étnicas.** Pero sociológicamente los europeos están más preparados que los japoneses y los americanos al cambio; saben que el mundo en el que viven es muy diferente del que tienen por delante.

Thurow se define, por todo esto, eurooptimista. Pronostica que la construcción de la Casa Europa, su federación, será un proceso lento y errático, pero con buenos resultados. Explica que han sido necesarios cuarenta años para suprimir los controles fronterizos y que, posiblemente, será necesario otro siglo hasta llegar a la plena integración económica y política.

El mercado único iniciado el uno de enero de 1993 provocará la aceleración de la integración. Este mercado hará exigir a las empresas europeas un campo de juego nivelado, en el que cada una soporte los mismos impuestos y las mismas cargas sociales, para que sea posible una igualación de los impuestos, los países tendrán que coincidir en esquemas comunes de gastos, lo que significa que **los gobiernos nacionales deberán perder parcelas de soberanía** ●



El modelo sindical vasco está en expansión

JOSE ELORRIETA

Apuntes de una intervención ante un colectivo de cuadros jóvenes de ELA

EL ENFOQUE ECONOMICO: Llevamos prácticamente una década en la que se ha defendido la tesis de que la economía tiene una serie de leyes concretas, indiscutibles, y que por tanto la política económica que se estaba llevando no tenía alternativa. Había que tener en cuenta la prioridad contra la inflación, contra el déficit público, la importancia del mercado como elemento regulador,...

En este momento puede decirse que vivimos una época en que la política liberal ha entrado en una fase de crisis, al menos teórica. **Hay gente del propio sistema que ya empieza a reconocer que algo está fallando.** No es una anécdota que todo esto empiece a formularse cuando en EEUU se cambia de presidente precisamente en base a un programa en el que el aspecto económico ha sido muy importante.

¿Qué tiene de particular el discurso de Clinton con respecto a Bush? Clinton dice que hay que preocuparse de generar empleo; dice también que hay que preocuparse de la educación como esfuerzo presupues-

tario público para atender una demanda social importante como es la formación. Dice que hay que preocuparse de la Sanidad Pública porque el 20% de los ciudadanos americanos no tiene ninguna cobertura en este sentido. **Estos son los elementos de una política distinta a la neoliberal.**

SECTOR PUBLICO Y ECONOMIA: ¿Tiene que preocuparse el Sector Público de la economía o es la Ley de la Oferta y la Demanda la que rige la economía? Preocuparse de la economía en el Sector Público es preocuparse de los ingresos para hacer determinadas cosas en el campo económico. El esquema más sencillo de un planteamiento socialdemócrata o progresista es que **hay que cobrar impuestos y que hay que destinar esos impuestos a hacer políticas de igualdad de oportunidades, políticas de solidaridad, políticas de desempleo y pensiones, políticas sanitarias, etc.**

Estos impuestos han de cobrarse de forma progresiva, no proporcional; se trata de que pague más que proporcionalmente el que más tiene.

Como consecuencia de una política fiscal progresiva habrá mayores ingresos fiscales y por tanto más recursos económi-

Hay que destinar los impuestos a hacer políticas de igualdad de oportunidades, políticas de solidaridad, políticas de desempleo y pensiones; políticas sanitarias





Cada vez es más difícil cobrar impuestos a los que más tienen porque sus rentas se escapan al control del fisco



cos para hacer una política de redistribución de renta, es decir, que los que tienen más dinero paguen más impuestos, y se beneficie más del destino de estos impuestos la gente que menos dinero tiene.

El gran contrasentido que se está dando en la evolución de la estructura impositiva es precisamente que se va justo en dirección contraria, es decir, **cada vez es más difícil cobrar impuestos a los que más tienen porque sus rentas se escapan al control del fisco**; al final al único que se le puede cobrar impuestos es a aquél que está localizado y no se puede mover, es decir, los trabajadores, en sus rentas de trabajo, y los consumidores, en su acto final del consumo. Al final la política redistributiva se produce únicamente entre trabajadores.

CAMBIOS EN EL MERCADO DE TRABAJO: CAMBIO SINDICAL

Estamos en un mercado de trabajo en el que el Sector Servicios, el Terciario, hace que cada vez tenga menos importancia numérica el Sector Industrial. En 15 años la estructura del mercado laboral ha cambiado radicalmente. Los empleos que se han destruido en los últimos años es el 35% del empleo industrial. El Sector Industrial cada

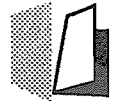
vez tiene menos peso en los países industrializados, y más de la mitad de los trabajadores asalariados ocupados de los países industrializados son trabajadores del Sector Servicios.

En el año 78, el 55% de todos nuestros afiliados eran trabajadores del Metal; entonces, la Federación de Servicios Públicos y Enseñanza era una única federación que representaba un 4% de la afiliación. En este momento, Servicios Públicos más Enseñanza representan un 25%; el Metal ha bajado a 33%. Por todo esto, **sociológicamente nuestro sindicato ahora es radicalmente distinto al sindicato del año 78.**

Todo esto afecta muchísimo al perfil cultural, al perfil formativo, los ánimos sociales, al lugar de trabajo, etc. Las grandes empresas está desapareciendo: el 50% de las empresas de más de 500 trabajadores ha pasado a tener menos de 500 trabajadores. El cambio del Sector Industrial al Sector Servicios supone: cambio de actividad, cambio de tamaño de empresa, cambio de localización de la actividad, cambio del perfil del trabajador, cambio del tamaño del grupo en el que se desarrolla la actividad sindical.

El reto que se le plantea al sindicato es el de meterse en colectivos sin tradición sindical, ya que en muchas ocasiones topa con la resistencia de esos colectivos a aceptar al sindicato como algo suyo. Esto ha supuesto la crisis de muchos sindicatos, y no solamente en España. Hay sindicatos que no

El reto que se le plantea al sindicato es el de meterse en colectivos sin tradición sindical



han sido capaces de ir incorporando en sus porcentajes de afiliación los cambios sociológicos del mercado de trabajo. Creo que **uno de los secretos que explica la progresión de ELA** en comparación a otros es que sí ha sabido hacer esto. ELA supo en su día **trasladar recursos financieros del Metal**, a través de la Confederación por supuesto, **hacia las nuevas actividades** que empezaban a surgir y en las que el sindicato era débil. Este esfuerzo de diversificación hacia el Sector Servicios que hicimos en los años 80 es el que nos ha permitido esta progresión que otros no han sabido conseguir.

Probablemente **esta tendencia va a continuar**. De aquí a cinco años el número de empleos en el Sector Industrial todavía será comparativamente menor que el número de empleos en el Sector Servicios. Llegaremos a una situación en la que el Sector Servicios en Euskadi, con mucho o poco empleo, representará el 60% del total de los asalariados ocupados.



El 60% de nuestro mercado va a estar en el Sector Servicios. Esto supone un cambio en la forma de hacer sindicalismo, en el lenguaje, en el modo de presentar las cosas... Además en nuestro mercado de trabajo hay que tener en cuenta **otros dos aspectos fundamentales: el paro y la precariedad**.

EL PARO Y LA PRECARIEDAD: En el año 70 prácticamente no había paro en Euskadi. Ahora estamos pasando a una situación estructural, es decir, de cierta permanencia, en la que más de el 50% de los trabajadores o están parados o tienen

contratación temporal. Más del 50% del colectivo con el que tenemos que trabajar de manera directa está en una situación totalmente distinta a la que teníamos hace 10 ó 15 años.

A partir de aquí **tenemos que saber qué es lo que se puede hacer para saber que el colectivo eventual y el colectivo parado vea también al sindicato como algo que hace cosas que le afectan en positivo**.

Exagerando un poco la acción fundamental que hace el sindicato, que es la **Negociación Colectiva, sólomente cubre el 50% del interés de los trabajadores**. Los parados se quedan fuera, por definición; y los eventuales, se quedan también fuera, prácticamente, pues la Negociación Colectiva va más encaminada a los fijos. Con esto no quiero decir que no se pueda hacer nada en Negociación Colectiva para defender a los eventuales, lo que quiero decir es que hay negociaciones colectivas sectoriales enteras sobre colectivos eventuales como puede ser el de los hosteleros, y cuyo nivel de aplicación por tanto es nulo, porque el convenio casi es papel mojado...

Es difícil que un parado sea militante sindical y lo mismo ocurre con el eventual. Es difícil que estos colectivos militen sindicalmente cuando la acción sindical, normalmente, tiene muy poco que ver con su situación, y no sólo eso, sino que en ocasiones consideran que la actividad principal del sindicato, la Negociación Colectiva, va contra sus intereses.

Todo esto complica enormemente el trabajo del sindicalista. En épocas de pleno empleo los intereses de los trabajadores son bastante parejos: más coberturas, más sanidad, más salario, menos jornada, etc... Pero en una época como la nuestra es muy distinto. Las generaciones jóvenes están mucho peor, ya que entre paro y eventuales son más del 75%. **Todo esto supone grandes problemas de identificación con el proyecto sindical**, y si a esto le añadimos los problemas del individualismo de nuestra sociedad.

INCORPORACION DE LA MUJER: La incorporación de la mujer al mercado de trabajo es el otro gran elemento de cambio del mercado laboral; **es un cambio radical**. El 33% del mercado laboral en Euskadi son



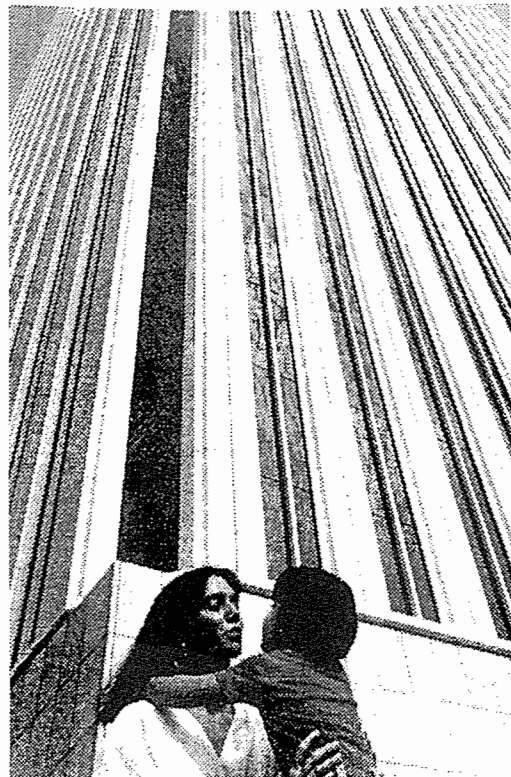
La incorporación de la mujer al mercado de trabajo es el otro gran elemento de cambio del mercado laboral; es un cambio radical

mujeres; como el paro femenino es de un 30% frente al 13% masculino, quiere decir que hay una discriminación desde el punto de vista del empleo. El mercado laboral ha sido un mercado de hombres; ahora es un mercado laboral de hombres y mujeres, en proporción de 2 a 1. La mujer no es el prototipo de militante sindical. En ELA no ha habido una política sindical hacia las mujeres. Se dice que las mujeres militan poco porque tienen doble trabajo, pero yo considero que esto es bastante relativo ya que en un porcentaje altísimo la militancia sindical es en horas de trabajo, a través de las horas de los delegados. Nosotros **tenemos un 25% de mujeres entre nuestros afiliados y eso no está nada mal.**

INTEGRACION SOCIAL: Hay otro cambio que nosotros tenemos que considerar y es **que las nuevas generaciones han nacido en Euskadi.** Este es un fenómeno sociológico importante para un proyecto sindical como el nuestro; **tenemos que conseguir que también esta gente se sienta a gusto y bien representada por el sindicato.**

Hay un cliché en el que no podemos caer; somos un sindicato nacionalista pero **no sólo defendemos los intereses de los trabajadores nacionalistas, sino los de todos los trabajadores;** es nuestro proyecto el que es nacionalista. La batalla en el terreno de la afiliación no es una batalla sólo ideológica; es por eso que entre nuestra afiliación hay un importante porcentaje de inmigrantes.

Nuestro interés institucional es que se consolide el autogobierno, porque eso va a reforzar el ámbito de actuación del sindicato. Aparecer como nacionalista para definir más y exigir más en tu proyecto no solamente no es malo, como algunos pretenden hacer ver, sino que es necesario. Nosotros **necesitamos tener transferencia del INEM,** necesitamos **capacidad legislativa,** necesitamos que los **instrumentos de acción y política y social,** sean de nuestro ámbito. Si esto se consigue, el modelo de relaciones laborales será plenamente nacionalista. En



el día a día esto hay que hacerlo llegando a la gente concreta y consiguiendo que la gente concreta esté a gusto en el proyecto sindical. Se puede marcar un discurso nacionalista e integrar a cualquier trabajador dentro de ese proyecto, aunque originariamente no sea nacionalista, y dejar sin mercado sociológico al resto de los sindicatos.

Necesitamos capacidad legislativa, necesitamos que los instrumentos de acción y política y social, sean de nuestro ámbito

Se pueden hacer las dos cosas a la vez, y sin ningún doble lenguaje. En afiliación, la batalla del sindicato no es ideológica; es el proyecto el que es ideológico.

Somos un sindicato nacionalista pero no sólo defendemos los intereses de los trabajadores nacionalistas, sino los de todos los trabajadores; es nuestro proyecto el que es nacionalista



MILITANTE DE ELA = IDEAS + ORGANIZACIÓN + ACCIÓN: En el sindicato hay que tener ideas, hay que hacer organización y hay que caminar, es decir, hacer acción sindical. Estos tres movimientos, que han de ser perfectamente sincronizados, son parte de un único movimiento estratégico; esto es fundamental para comprender el trabajo sindical.

DEFICIT DEMOCRÁTICO DEL ESTADO: Por mucho que avance nuestro proyecto sindical, por mucho que aumente nuestra afiliación, nuestra mayoría no vale para negociar convenios porque el estado está organizado de tal manera que las únicas mayorías democráticas que valen son las de ámbito estatal; por tanto este estado no defiende mi mayoría. Por el modelo de estado podemos llegar a tener una mayoría que no vamos a poder utilizar. La prevalencia normativa del Estado está llegando a una concepción de fijar derechos democráticos en base a mayorías únicamente estatales.

FUTURO SINDICAL: Puede ocurrir que el modelo sindical español termine siendo de un sindicato o dos, funcionando muy amigablemente, en convergencia estratégica. UGT y CCOO tienen un nivel de enten-

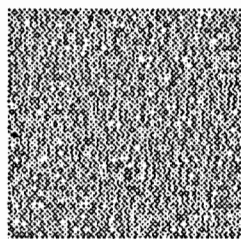
dimiento muy grande y en el estado han apostado por el tema de la centralización; esto se ve en la Negociación Colectiva, por ejemplo.

Nuestro modelo entra en confrontación con el de ellos, no solamente por razones ideológicas, sino por la forma de organizar el ámbito de acción sindical en la Comunidad Autónoma. **El nivel de entendimiento con ellos sería mucho mayor si aceptasen una negociación colectiva descentralizada...** En la medida en que no lo hacen, entran en confrontación no solamente por razones ideológicas sino fundamentalmente por confrontación de modelos de orden práctico.

LAB está en el protosindicalismo; no sabe exactamente lo que es un sindicato; sabe que el elemento sindical tiene una operatividad interesante para su movimiento, pero no cree en el sindicato como estructura que tiene su propia lógica. Está funcionando como correa de transmisión.

El modelo sindical vasco está marcando muchas presencias. está en un proceso de expansión

Nuestro problema es que hoy, aquí, somos el sindicato más fuerte, que estamos obligados a tomar iniciativas, pero **no podemos hacer todo en solitario** porque nos supone un esfuerzo enorme de confrontación ante el empresario, ante la administración,... que realmente no nos compensa. Al **modelo sindical vasco** le faltan algunas piezas estratégicas, pero no está en crisis, sino que es un modelo sindical muy fuerte e importante; se están marcando muchas presencias, muchas iniciativas, unas con éxito y otras sin él, pero se hace. **Es un proceso claramente en expansión** ●



Por la semana de cuatro días

Laurent Fabius, Secretario General del Partido Socialista de Francia
"El Mundo" 20-II-93

El gran tropiezo de los países industrializados modernos es el paro. El autor critica las soluciones ligadas a la devaluación, así como las propuestas de la derecha europea de recortar los beneficios sociales. Opina que una buena formación y la reducción de la jornada laboral, permitiría absorber los excedentes de mano de obra y evitar así la vergonzosa condición humana que es la de estar parado.

El aumento del paro constituye una ruptura económica decisiva en la historia de nuestros países industriales y debe llevar aparejado otra ruptura del mismo calibre en nuestra forma de pensar y de actuar.

Comencemos por contestar a los argumentos demagógicos o simplemente erróneos que florecen en estos momentos por doquier.

¿A quién se le quiere hacer creer -¡el período electoral no justifica cualquier cosa!- que el paro nació en 1982? Sabemos perfectamente que, en el caso de Francia, comenzó a extenderse en 1973 y, desde entonces, nunca ha dejado de existir. ¿Es necesario recordar que, desde 1974 a 1981, pasamos de 500.000 a 1.700.000 parados?

¿Es el paro un mal exclusiva o especialmente francés? ¡Evidentemente, no! Alemania y Gran Bretaña, por ejemplo, han superado ya la barrera de los tres millones de parados. Además, a los apóstoles de la inflación y de la devaluación hay que recordarles continuamente que estas falsas soluciones no sólo no mejorarían, sino que la agravarían. El Reino Unido y España han devaluado sus monedas pero sus tasas de paro son superiores a la de Francia.

Por otra parte, sería ilusorio, como

pretenden algunos, querer obtener más puestos de trabajo a costa de rebajar el derecho al trabajo o a la protección social. Los partidos de la derecha lo habían prometido entre 1986 y 1988, mediante la supresión de la autorización administrativa del despido.

Incluso la CNPF (la patronal francesa) había cifrado de antemano el balance: ¡se salvarían o se crearían 420.000 puestos de trabajo! Pero el resultado de esa política fue que el volumen de los despidos entre 1987 y 1988 batió todos los records de la década. Y es que el ejemplo de la política de Ronald Reagan o de Margaret Thatcher demuestra que defender estas tesis es un error supino, porque después de un breve período de mejora vuelven a empeorar el paro. ¿Cuál es, pues, la causa por la que ni Francia, ni ninguno de los principales países occidentales son capaces de resolver el problema del paro?

La razón no estriba en que Francia sea un país económicamente débil o demasiado protector socialmente. Desde 1981 a 1992, nuestra riqueza nacional ha aumentado más rápido que la de nuestros vecinos. Durante este período y atendiendo al crecimiento, nos hemos colocado en el segundo lugar de los países industriales, por detrás del Japón, teniendo en cuenta que, entre 1974 y 1981 figurábamos en el quinto



Hay que activar la política de empleo haciendo que el dinero financie la actividad, no el paro

puesto. Pero este fenómeno se produjo en un contexto de crecimiento ralentizado que limitó nuestra expansión.

SOBRAN EXISTENCIAS: Otro obstáculo fundamental es que cada vez producimos más bienes con menos puestos de trabajo. Es el drama de los países industrializados, que tienen que hacer frente a la nueva revolución tecnológica.

Tal es el caso de Francia, que ha tenido que realizar un gran esfuerzo de modernización, al que se le había dado largas durante mucho tiempo. Se produjo entonces un verdadero éxodo industrial, parecido al éxodo rural conocido por nuestros padres, pero con una diferencia de peso: mientras en aquella época la industria supo acoger a los que escapaban del arado, el sector servicios no ofrece hoy los suficientes empleos para acoger a todos los que sobran en la industria. A todo esto hay que añadir la tendencia del mercado del trabajo a convertirse en un mercado mundial, con lo cual nuestros asalariados tienen que soportar la competencia salvaje del Sur y del Este en este terreno.

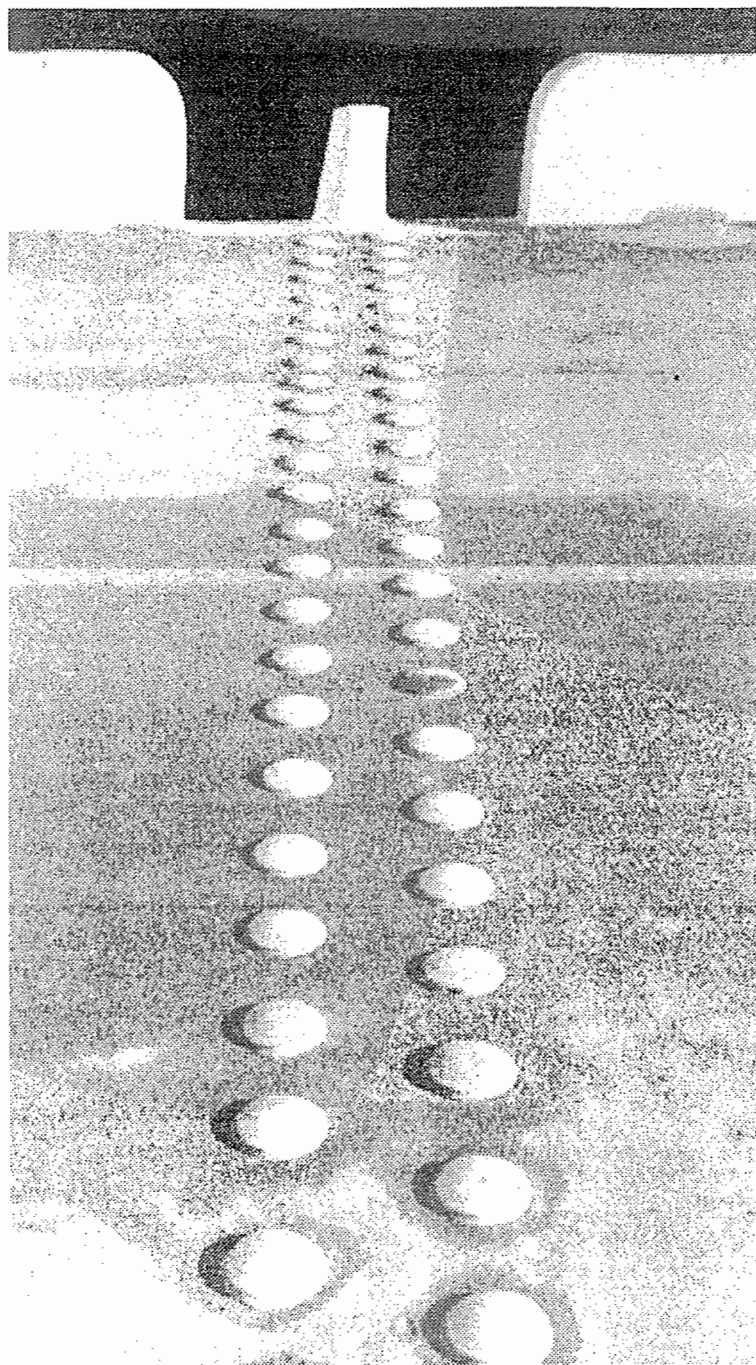
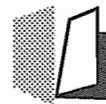
Esta es, pues, la nueva realidad: un menor crecimiento global y una actividad económica que no crea los suficientes puestos de trabajo para absorber el flujo de la población activa. De ahí la **pregunta angustiada que flota en el ambiente: ¿después**

de los "gloriosos treinta últimos años", tendremos que padecer otros "treinta de paro"?

Mi respuesta es, **no hay que responder con una política inédita. Tenemos que "activar" la política de empleo, haciendo que las enormes sumas que se le consagran sirvan para financiar la actividad económica más que para asegurar el subsidio del paro.** Es decir, hay que pasar del "workfare", procurando especialmente el desarrollo de las asociaciones de inserción social, las empresas intermediarias y los contratos de trabajo solidarios.

Asimismo, tenemos que **potenciar la ayuda a la contratación de jóvenes sin cualificación o de parados de larga duración y reducir el peso de las cargas sociales sobre los puestos de trabajo no cualificados**, que son los más afectados por el paro. Y esto hay que hacerlo no con una bajada generalizada de los impuestos, como postula la derecha, ya que su efecto sobre el empleo sería pequeño y exigiría un coste masivo, así como el desmantelamiento de la protección social, sino con una menor presión sobre los salarios bajos, es decir sobre los empleos no cualificados, especialmente en las pequeñas y medianas empresas, a través de una franquicia de las cotizaciones sociales para los primeros 1000 francos del salario. ¡Esta sí que puede ser una medida eficaz!





Y sin embargo, las necesidades no faltan: desde la tercera edad hasta las guarderías infantiles, desde la seguridad a la salida de las escuelas o en los transportes hasta la protección del medio ambiente, desde las gasolineras hasta los pequeños comercios, son todos ellos ejemplos de posibles empleos suplementarios. **Una de las iniciativas más interesantes, a este respecto, sería la creación de un cheque-servicio (basado en el mismo principio del vale-comida), que simplificaría la ayuda pública, por ejemplo para el acompañamiento de las personas de la tercera edad o para el cuidado de los niños, y al mismo tiempo permitiría la aparición de una demanda solvente y la**

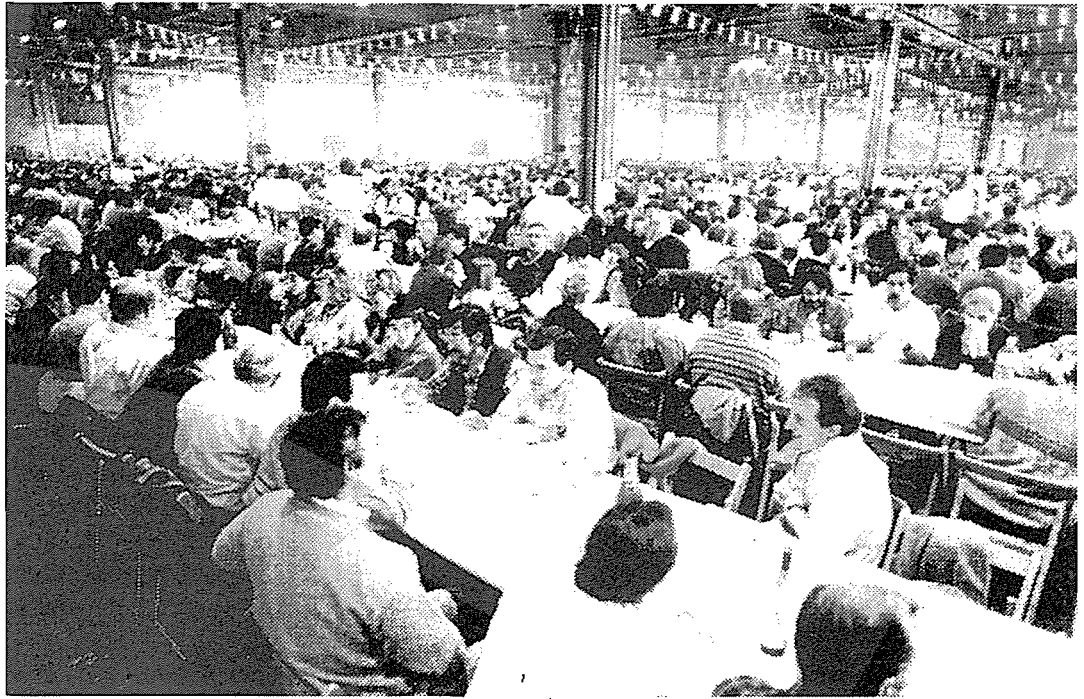
estructuración de la oferta de servicios. Y, sobre todo, hay que reducir el tiempo de trabajo, como un imperativo económico y social y como uno de los pilares de un nuevo proyecto social. En un siglo, la duración de las jornadas de trabajo ha disminuido la mitad. Desde hace una década, el adelantamiento de la edad de la jubilación, la semana suplementaria de vacaciones pagadas y el paso a las treinta y nueve horas han contribuido a reducir todavía más su duración. ¿Por qué tendría que pararse en 1993 todo este movimiento de conjunto? ¡Sería absurdo!

Hay que continuar con la reducción de la jornada laboral. No es algo utópico, sino necesario el fijarse un objetivo ambicioso. Y el objetivo que propongo es el siguiente: **la semana de cuatro días, es decir la reducción de la jornada laboral a las treinta y dos horas semanales, en el plazo de unos diez años, un poco después de cruzar el dintel del segundo milenio.**

¿Cómo conseguir esta reducción? Ciertamente, de una manera progresiva, por ejemplo a razón de un 2% al año y sin que por eso disminuya -al contrario- el tiempo de utilización de los equipamientos, en el marco de la ley, con la negociación como instrumento social y promoviendo la misma iniciativa a nivel europeo.

La reducción de la duración de la jornada laboral no puede significar reducción salarial. Es cierto que no hay un modelo único y que la regla debe ser la mayor flexibilidad posible, pero tomemos nota de lo que funciona ya en Alemania, por ejemplo, donde desde hace algún tiempo se comparten los beneficios de la productividad y la discusión salarial se relaciona con ellos. Actuar así no es remitir el objetivo a las calendas griegas.

El objetivo que propongo es el siguiente: la semana de cuatro días, es decir la reducción de la jornada laboral a las treinta y dos horas semanales, en el plazo de unos diez años



No esserio maldecir el progreso o echar pestes contra las máquinas, pero tampoco el prosternarse ante el "siempre más" productivista. Hay que recordar una evidencia: el crecimiento no es más que un medio, al servicio del hombre

Al contrario, en los últimos cinco años, por ejemplo, el poder adquisitivo de las familias francesas ha crecido a un ritmo medio del 3% anual. Esto quiere decir que, en una situación parecida, una disminución del 2% de la duración de la jornada laboral se traduciría no en una disminución, sino en un aumento del poder adquisitivo, que rondaría el 1% y la posibilidad de crear cientos de miles de empleos.

CON EL PROGRESO: La disminución de la jornada laboral -que se niegan a tomar en consideración los partidos conservadores- es más que un elemento cualquiera dentro de la estrategia antiparo. Es decir, no esserio maldecir el progreso o echar pestes contra las máquinas, pero tampoco el prosternarse ante el "siempre más" productivista. Hay que recordar una evidencia: el crecimiento no es más que un medio al servicio del hombre.

¿Cómo se podría justificar un crecimiento que no fuese más que una máquina que fabricase excluidos, después de un reparto salvaje del trabajo, condenando a unos a la hiperproducción y arrojando a los otros al pozo angustioso del paro? La disminución de la jornada laboral implica asimismo un proyecto de sociedad nueva, en la que se le arrancarían cada vez más tiempo al trabajo para dedicarlo a la realización personal, a la formación y a toda una serie de actividades cívicas, culturales y deportivas, con una serie de consecuencias beneficiosas para las ciudades, la convivencia, la familia, la persona y la vida.

¿Un ideal permanente de la izquierda? Quizás sí, pero también la anticipación de lo que podría ser el rostro de una nueva historia moderna, un diseño nuevo de una nueva sociedad ●



Una situación de emergencia

JESUS ALBARRACIN, Economista

El Gobierno se comporta como un boxeador sonado. ¡Qué más se necesita después de la EPA del cuarto trimestre del año pasado para admitir el fracaso de su política económica! Pero en vez de tirar la toalla, se revuelve y da puñetazos al aire. "La culpa es de los salarios", "hay que flexibilizar el mercado de trabajo"..., todo vale con tal de escurrir el bulto de sus responsabilidades. Sin embargo, para cualquiera que no sea ministro de este Gobierno, miembro de la patronal o un futibundo monetarista, el brutal descenso del empleo que se ha producido tiene una causa clara: estamos en plena recesión.

Para que el empleo se mantenga, la economía española necesita crecer el 2,6% al año. La ocupación ha descendido cuando el PIB ha crecido por debajo de este porcentaje y ha aumentado cuando lo ha hecho por encima. De 1978 a 1984, por ejemplo, el empleo descendió en un total de 1.653.000 personas porque la economía española estuvo atravesando por una recesión debida, en parte, a la situación internacional pero, en mucha mayor medida, al brutal ajuste que puso en práctica el Gobierno. Por el contrario, desde 1985 a 1990, período en el que la economía occidental registró una expansión, el empleo aumentó en 1.739.000 personas, a pesar de que el Gobierno no cesó en sus intentos de enfriar la economía. Ahora el ciclo se ha invertido de nuevo y el empleo ha vuelto a descender: en 60.000 personas durante 1991 y en 413.000 en el año pasado.

Esta vinculación entre el ciclo económico y el empleo ha sido utilizada por el Gobierno para rehuir responsabilidades. Ahora el empleo cae, dice, pero ya volverá a crecer cuando llega la recuperación, lo importante es que nos preparemos bien para cuando esto suceda. Pero las recesiones no llueven del cielo ni las manda la providencia divina y, sobre todo, su obligación es luchar contra ellas y no alimentarlas como está haciendo.



La política de convergencia diseñada en Maastricht está contribuyendo poderosamente a agravar las cosas

Es verdad que el ciclo se ha invertido a nivel mundial pero, por lo que respecta a Europa, no es menos cierto que la política de convergencia diseñada en Maastricht está contribuyendo poderosamente a agravar las cosas.

La lucha contra la inflación exige una política restrictiva -mantenimiento de altos tipos de interés, política monetaria rigurosa, etc.- y la reducción de los déficits públicos implica disminuir los gastos públicos y aumentar los ingresos, lo que supone un

DEPENDEMOS DE NOSOTROS MISMOS

MAIATZAK

JOSE ELORRIETA - Secretario General de ELA
BILBAO - FERIA DE MUESTRAS

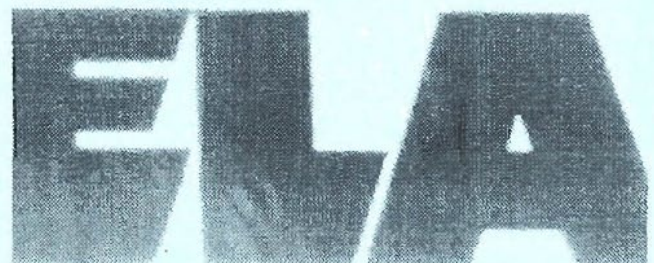
TENEMOS TODO EL DERECHO A PENSAR QUE EL SINDICALISMO ES EL INSTRUMENTO MÁS EFICAZ PARA EL CAMBIO SOCIAL

Egunero esaten dugu premiazkoa dela aurre egitea egoera honeri eta bakoitzak daukala bere erresponsabilitatea, baita ez direla erresponsabilitate berdinak.

Gure iritziz enpresarioek parte batean eta instituzioek bestean dauzkate beren eskuetan erabaki garrantzitsuenak eta hortik aurrera edo batera behar bada, sindikatuok badaukagu baita zer egina.

Azkenengo hilabetetan jo ta ke ibili gara ELA bezela eta baita ere CC.OO eta LAB-ekin, enpresarik enpresa, herriz, herri mezu honekin: Euskadiko Lehenetsuna enplegua da.

Konbenioak direla eta baditugu bai gure kezka, egoera ekonomiko larri batetan enpresarioak aprobetatzan dute al duten beste gure eskaerei ezezkoa emateko. Baina hau ez da arazo bakarra, UGTek bere zentralismoa gatikari da eramaten Euskal Herrian joko gero eta zikinagoa: konbenio batzuk Madrilerara eramaten eta beste batzuk kontenidua gabe firmatzen



La falta de política industrial sigue siendo el problema nacional número uno. El desmantelamiento de los sectores básicos es prácticamente un hecho y cada vez cierran más pymes

El Pacto Social ha sido un mero simulacro con el que se ha querido dar una apariencia de iniciativa

ELA ha puesto encima de la mesa propuestas concretas y voluntad de comprometerse

Tenemos una buena imagen sindical que ha llegado a los trabajadores. Estos han comprendido que ELA es un sindicato serio

No nos cansaremos de denunciar que el mayor enemigo del Estatuto está en el Gobierno Vasco haciendo una política en el campo laboral, sindical, estratégicamente dirigida en contra del marco propio de relaciones laborales

Estamos viviendo una situación difícil, fundamentalmente en lo concerniente al empleo, pero también desde una perspectiva más sindical, particularmente en lo que al sindicalismo vasco se refiere. Estamos en una situación de emergencia nacional. La falta de política industrial sigue siendo el problema nacional número uno. El desmantelamiento de los sectores básicos es prácticamente un hecho y cada vez cierran más pymes.

El Pacto Social ha sido un mero simulacro con el que se ha querido dar una apariencia de iniciativa, cuando lo que falta es precisamente capacidad para ello. Las cosas están meridianamente claras más allá de operaciones de imagen, de intentos de intoxicación o incluso de esos amagos de poner en entredicho la actuación de ELA. ELA ha dicho que no a lo que no iba en serio, pero además ELA ha puesto encima de la mesa propuestas concretas y voluntad de comprometerse. Sabemos lo que debemos hacer, ante qué situaciones nos debemos rebelar, qué propuestas tenemos que hacer a través de la negociación y de la presión para defender los intereses de los trabajadores.

Se cuestiona nuestra imagen entre gobernantes y gestores, pero tenemos una buena imagen sindical que ha llegado a los trabajadores. Estos han comprendido que ELA es un sindicato serio, autónomo, con servicios, con un desarrollo constante. No vamos a entrar en rifirrafes y en dialécticas descalificadoras, pero seguiremos insistiendo en lo que no se hace, por ejemplo, exigir a Madrid las competencias del Inem y de la Seguridad Social. Denunciaremos el 'posibilismo resignado' que da por válida la ausencia de todo compromiso serio del Estado en política industrial.

No nos cansaremos de denunciar que el mayor enemigo del Estatuto está en el Gobierno Vasco haciendo una política en el campo laboral, sindical, estratégicamente dirigida en contra del marco propio de relaciones laborales. No estamos para pintar Euskadi de rosa, que parece ser el único color tolerable desde los coches oficiales.



El sindicalismo de ELA no tiene por qué verse cohibido por los ataques que se le lanzan. La afiliación, la militancia y el reconocimiento de los trabajadores nos permite sentirnos libres de hipotecas y servidumbres. Mucho progreso y mucha modernidad, pero ¿hay aparte del sindicato alguien a quien preocupe qué pasa con un trabajador de una empresa en crisis?

¿Hay alguien, aparte del sindicato, a quien preocupe el 50% de paro juvenil o el 32% de paro femenino?

¿Hay alguien, aparte del sindicato, a quien preocupe la fiscalidad, el fraude fiscal en Euskadi, que se está convirtiendo en paraíso para todos excepto para los trabajadores?

Eso es lo que hacemos todos los días, ver lo que pasa con nuestro tejido económico y tratar de estar cerca de cada trabajador con problemas. Nosotros sí sabemos qué son la insolidaridad y la marginación, nosotros sufrimos los efectos de unos valores dominantes donde todo es individualismo.

Como sindicalistas, nos negamos a montarnos en esa ola y sabemos que eso significa remar contra corriente. Lo que vale es el esfuerzo para que las cosas mejoren para la mayoría; dicen que si pensamos eso nos presentemos a las elecciones, pero tenemos todo el derecho a pensar que el sindicalismo es el instrumento más eficaz para el cambio social.

Tenemos que valorar la coyuntura presente, empezando por la falta de sensibilidad del Gobierno Vasco para defender políticamente el marco propio de relaciones laborales. En cuanto a la negociación colectiva, además de una difícil situación económica hay que incorporar unas prácticas sindicales de firmas a la baja para atribuirse interlocutoriedades que no tienen en la realidad.

No obstante, el problema no está en un gobierno que ha abandonado a su suerte al sindicalismo vasco para que afronte en solitario la centralización de las relaciones laborales, ni en el sindicalismo oportunista, dispuesto a firmar cualquier pacto para recuperar la pérdida de representatividad. El problema debemos considerarlo como propio, dependemos de nosotros mismos; nada de victimismos.



ELA no tiene por qué verse cohibido por los ataques que se le lanzan.

Nosotros sufrimos los efectos de unos valores dominantes donde todo es individualismo.

Como sindicalistas, nos negamos a montarnos en esa ola y sabemos que eso significa remar contra corriente

Dependemos de nosotros mismos; nada de victimismos.



Tenemos que dar particular atención a la negociación colectiva, hacerla distinta, con más método y de modo más sistemático.

Esta entrega nos da prestigio allí donde lo tenemos que ganar, entre la clase trabajadora, y tenemos un buen termómetro, la afiliación

Tenemos que valorar muy positivamente la unidad con CCOO y LAB, basada en contenidos, no sólo para llevar a cabo una campaña por el empleo, sino para avanzar en la negociación colectiva y la colaboración día a día, fijando además un mínimo competencial del marco laboral propio de Euskadi. Este es un buen camino para seguir defendiendo una política de reindustrialización y para defender un proyecto de sanidad pública alternativo al Plan Azkuna.

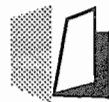
Tenemos que dar particular atención a la negociación colectiva, hacerla distinta, con más método y de modo más sistemático.

Nadie puede negar que trabajamos con mucha voluntad y abriendo más de un frente. Esta entrega nos da prestigio allí donde lo tenemos que ganar, entre la clase trabajadora, y tenemos un buen termómetro, la afiliación.

Próximamente vamos a celebrar nuestro VIII Congreso, que estamos preparando a conciencia, porque todavía queda mucho por hacer y en los próximos cuatro años tenemos algunas ideas, bastante organización, mucha militancia y mucha cohesión para hacerlas realidad.

No somos más ni menos que sindicalistas vascos, que estamos orgullosos de serlo, que miramos al futuro con esperanza, y que hoy 1 de Mayo es nuestro día, el día de todos los trabajadores del mundo.





impacto negativo considerable sobre la demanda agregada.

En este sentido, Maastricht se ha convertido en un obstáculo para remontar la crisis. El Gobierno español ha sido el más entusiasta en cumplir las condiciones de convergencia, porque está decidido a que la economía española esté en el grupo de cabeza que construirá la Unión Económica y Monetaria en 1997, a cualquier precio. Y ha puesto en práctica una política profundamente recesiva sin importarle un volumen de paro tan elevado que hasta el propio

orientación, dentro de unos meses se habrá alcanzado la cota de los 3.500.000 parados, porque en su empeño de introducir la ley de la selva en el mercado de trabajo, el Gobierno ha roto todos los mecanismos que dificultaban un ajuste brutal en el empleo ante las variaciones de la coyuntura.

Durante la pasada expansión, se ha producido una sustitución de empleo fijo por temporal que ha introducido una gran inestabilidad en el mercado de trabajo.

Ya se ha dicho en otras ocasiones que



Delors duda que sea posible estar en el grupo de cabeza con un 20% de tasa de desempleo.

SOLO EL COMIENZO: Su objetivo es reducir la inflación al 3% -un porcentaje nunca alcanzado por la economía española- y el déficit público al 1% del PIB, ambos en 1996, lo que significa que, en vez de combatir la recesión, está "echando leña al fuego" de la misma. Los resultados saltan a la vista: se han sobrepasado ya los 3.000.000 de parados.

Y esto es sólo el comienzo. Si la política económica no cambia radicalmente de

Los empresarios han utilizado la precariedad que les ha brindado el Gobierno para adelantar el ajuste del empleo

un 33% de asalariados temporales constituyen un barril de pólvora que podría disparar el paro a la menor ocasión. Pues bien, está empezando a ocurrir: en el último trimestre del año pasado, los asalariados con contrato fijo descendieron en 51.000 mientras que los temporales lo hicieron en 162.000.

Los empresarios han utilizado la precariedad que les ha brindado el Gobierno para adelantar el ajuste del empleo, lo que sin duda tendrá efectos acumulativos en los próximos meses, porque el descenso de la ocupación contribuirá a hundir más a la actividad económica, lo que hará que los empresarios sigan despidiendo asalariados temporales y así sucesivamente, de modo que es más probable que continúe el desdoblamiento del empleo y el aumento en perpendicular del paro.

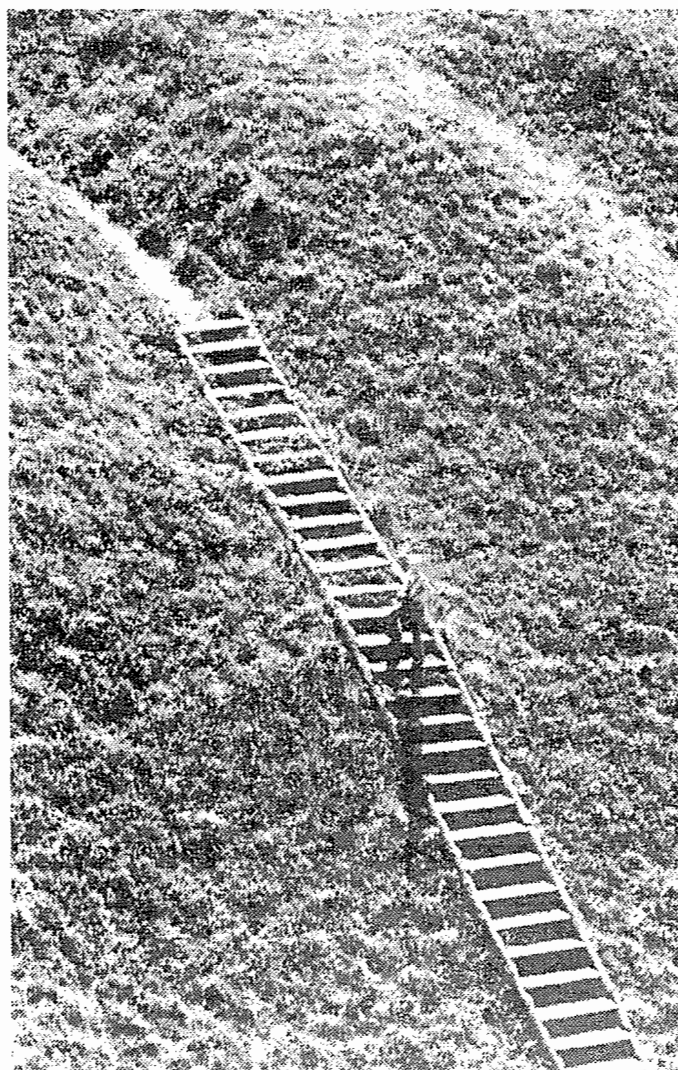
¿Cómo hacer frente a una situación que puede llegar a ser socialmente insostenible? El Gobierno, con contumacia, sigue



empecinado en sus errores. Rápidamente, varios ministros y el secretario de Estado de Economía han señalado a los salarios como los culpables, algo que vienen haciendo desde que ganaron las elecciones en 1982 y que con los datos de la contabilidad nacional en la mano no se sostiene.

Desde 1982 a 1991, es decir, durante el período de Gobierno socialista, los precios, medidos por el deflactor del PIB crecieron a un ritmo del 8,3% al año.

Los costes laborales unitarios, una variable muy querida por los economistas oficiales que no es otra cosa que el crecimiento de los salarios menos el de la productividad, aumentaron el 6,5% al año, esto es, menos que la inflación. Por el contrario, el excedente, neto de explotación, una aproximación de la contabilidad nacional a la variable beneficios, creció el 12,5% también al año, es decir, más que los precios. Después de estos datos, ¿quiénes son los que alimentan la inflación?



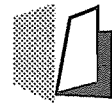
Se necesita un plan de emergencia en el que la creación de empleo sea la prioridad máxima. Esto exige un cambio drástico en la política económica.

CULPABLES Y SOLUCIONES: Pero culpar a los salarios le sirve al Gobierno para pasarle la factura a los sindicatos por no haber entrado durante 1991 en el pacto de competitividad. Ahora, el ministro de Trabajo quiere un nuevo Acuerdo Nacional de Empleo basado en el Plan de Competitividad, que contiene la rancia política que viene aplicándose desde 1982 con los resultados vistos.

Los sindicatos se negarán porque dicho plan no es otra cosa que más de lo mismo: reducción de los salarios, flexibilización del empleo, política monetaria estricta y otras "lindezas" por el estilo. Sólo se contribuiría a hacer que el paro aumentara más rápidamente, a asolar el país extendiendo el desierto industrial en el que le está convirtiendo el Gobierno socialista.

La EPA del cuarto trimestre ha hecho saltar todas las alarmas. La economía española se encuentra en una situación de emergencia y, para salir de ella, **se necesita un plan de emergencia en el que la creación de empleo sea la prioridad máxima.**

Esto, como bien han señalado los sindicatos, exige un cambio drástico en la política económica: bajada sustancial de los tipos de interés, aumento de las inversiones públicas, aumento de los ingresos fiscales eliminando el fraude, una política industrial activa, etc. Si esto no se hace, lo que ha sucedido en el último trimestre de 1992 será sólo el principio de un proceso que conducirá inevitablemente a una catástrofe social ●



Quien no negocia no vence

LOPEZ BULLA

El secretario general de Comisiones Obreras de Cataluña, José Luis López Bulla, asegura que no queda margen para negociar un pacto global con Gobierno y patronal, pero que es "imperioso reformar las relaciones laborales". Tal reforma debe concatenar el cambio tecnológico, la actitud de la gente ante el trabajo y la actualización de derechos civiles en la empresa. La reforma debe ser afrontada por empresarios y trabajadores, y el Gobierno no debe limitarse a garantizar unos derechos básicos, sustituyendo los actuales, que son medievales

Este sindicato, al menos en los últimos cuatro o cinco años, ha tenido una inequívoca vocación contractual; pero no estoy muy seguro que las contrapartes quieran negociar; me da la impresión de que lo que quieren es captar al movimiento sindical o de situarlo en una especie de sujeto acrítico, que acompañase el cambio tecnológico de forma subalterna. Pero el movimiento sindical no es el acompañante acrítico, sino "el otro".

Es una necesidad imperiosa negociar; pero ésta es una idea que a mí me enseñaron los viejos dirigentes confederales de la CNT, que defendían que quien no negocia no vence.

Hablar ahora de un pacto global es una utopía. Lo digo muy a mi pesar, pero me

parece que con unas elecciones a la vista, y con esta política económica, hay poco margen, es imposible que haya un pacto.

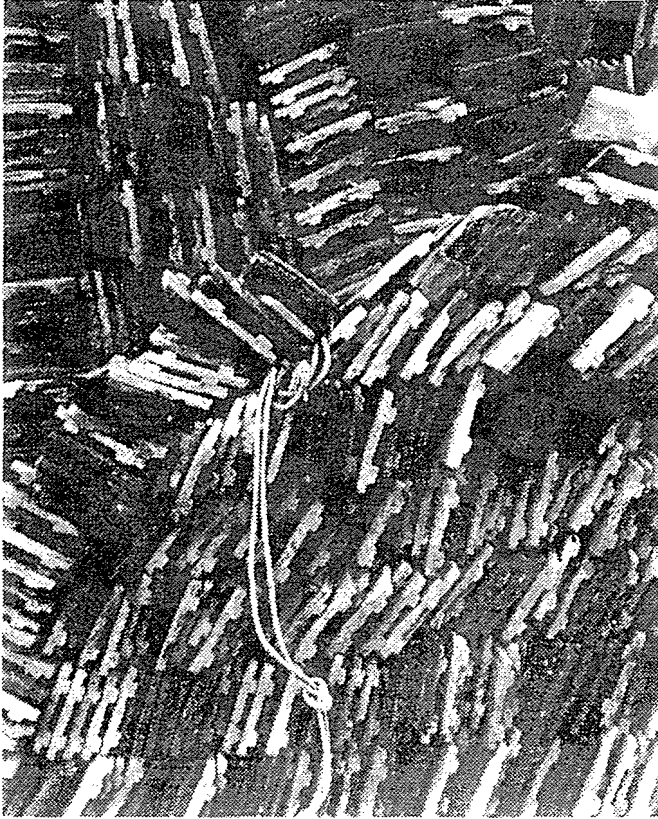
Pero hay posibilidad de un acuerdo que pueda abrir nuevas esperanzas, nuevas ilusiones: un acuerdo en la reforma del mercado de trabajo. Puede hacerse ahora o después, pero de una forma distinta a como está pensado por el Gobierno. Hay dos formas de enfocar esta reforma: una, burocrático-administrativa, y otra, que sería real.

¿Qué entiendo por reforma burocrática? Intercambiar unas leyes por otras. Pero eso es insuficiente. ¿A qué llamo reforma real?: una basada en tres ejes o puntos de referencia.

Una reforma del mercado de trabajo en función del cambio tecnológico, que no ha hecho más que empezar, ligado a los nuevos sistemas organizacionales del trabajo; ligado a cómo la gente se sitúa ante el trabajo; y basado en la necesidad de nuevos derechos de ciudadanía en los centros del trabajo.

Me refiero a romper con la relación asimétrica que hay ahora: nosotros en el Estatuto de los Trabajadores tenemos de-

Es una necesidad imperiosa negociar; pero ésta es una idea que a mí me enseñaron los viejos dirigentes confederales de la CNT, que defendían que quien no negocia no vence



Un macroacuerdo tiene un inconveniente terrible, porque no se traslada al centro de trabajo

rechos que son propios de la etapa fordista y taylorista; mientras que la organización del trabajo y el chisme tecnológico han cambiado. Tenemos un centro de trabajo innovado, con un sistema de organización innovado, mientras que los derechos son antiguos.

Es lo que yo llamo la andorranización de las relaciones laborales: mucha tecnología, y derechos basados en usos medievales.

El presidente Pujol hace una política indistinta con la de González. ¿Tiene más sensibilidad social?; no lo creo. Pero Pujol es más laico; los catalanes son fenicios, y les hace más laicos.

En nuestro acuerdo se entra en terrenos hasta ahora vedados a los sindicatos; hemos desplazado el conflicto social y lo hemos desjudicializado. Allí hay una cultura entre fenicios, muy románica, no hay barroco,

Se quiere un acuerdo macrodifuso y con caracteres politizantes, donde todo el mundo salga en la foto

como en Castilla. Aquí la patronal y el Gobierno tienen una carga de politicismo lastrante.

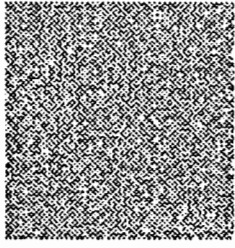
Los sindicatos gestionar el desempleo no pueden entrar en parcelas de gestión, porque les hace indistintos de la contraparte. Hemos venido a este mundo para otra cosa.

Si la reforma no se hace así, no servirá para nada. Y los protagonistas deben ser los sujetos contractuales (empresas y trabajadores), y de una manera subsidiaria el Gobierno, para garantizar un zócalo mínimo de derechos. Hay que soltar por la ventana amplios girones de estatismo.

Pero sospecho que esto no es lo que se pretende: la contraparte quiere macroacuerdos, porque luego no tiene relación con las cosas de la vida; un macroacuerdo tiene un inconveniente terrible, porque no se traslada al centro de trabajo; es un macroacuerdo versallesco, genérico.

Y a los empresarios no les interesa una negociación en la empresa, porque tendría el control sindical, y perdería sus atribuciones autoritarias.

Aquí se quiere un acuerdo macrodifuso y con caracteres politizantes, donde todo el mundo salga en la foto. Y así interesa fuera, pero no se va al grano. No hay cultura micro; se prefiere lo macro; no importa que no sirva, porque a ellos les interesa que no sirva ●



Hay que invertir en gastos sociales

John K. Galbraith, "El Mundo"

El ilustre profesor de Harvard ha insistido en Ginebra en que la política social debe estar por delante de cualquier cuestión monetaria. Galbraith insiste en que el interés humano es prioritario en cualquier economía. Por esto asegura que el proceso de Unión Económica y Monetaria entre los Doce se ha empezado por un camino equivocado

La política monetaria resulta inútil para hacer frente a la inflación y a la deflación. Es inútil en períodos de depresión. Hay una gran diferencia entre tirar de una cuerda y tratar de empujarla. No se puede acabar a la vez con la inflación y la depresión. Así en Estados Unidos el 1% de las familias ricas captó el 70% de crecimientos, y los ingresos obtenidos por los ricos no siempre se gastan sino que se ahorran.

Hay que implantar políticas fiscales y sociales y lograr una mejor distribución de los ingresos.

A nivel mundial se está produciendo algo paradójico. La ayuda al desarrollo a quien beneficia es a las naciones ricas. Las transferencias del sur hacia el norte son cada vez mayores. **La única forma de alcanzar un cierto equilibrio es invertir en gastos sociales. A corto plazo, hay que incrementar el déficit público y la demanda pública.** Luego, ya se solucionará el déficit.

Los niveles de desempleo deben ser soportables. Y la situación actual es explosiva pero creo que transitoria. Son urgentes

nuevas inversiones públicas que creen directamente empleo. El proceso de Unión Económica y Monetaria en Europa es una idea muy atractiva pero el proceso de unificación económica ha comenzado en la dirección equivocada.

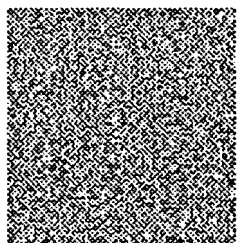
El primer objetivo es la unión monetaria cuando debió ser el presupuesto social.

El segundo paso sería conformar una política fiscal y, tras ello, la unión monetaria se daría por añadidura. Pero creo que la discusión sobre una moneda única se ha sobrevalorado. **El error es pensar que el dinero es el último remedio mágico.** Cuando hay dinero en juego se da por supuesto que la gente que lo maneja es decisivamente inteligente, competente. Pues no es así.

Se ha hecho demasiado hincapié en el desarrollo industrial y se ha raquitizado la inversión en educación humana. **Un pueblo educado es la esencia del progreso económico.** En este mundo no hay nación educada que sea pobre y no hay población analfabeta que no sea pobre.

Clinton es un hombre que sabe lo que hace. Pero además se ha rodeado de uno de los mejores gabinetes y equipos financieros de todos los tiempos. **En su lugar yo llevaría a cabo una política económica mucho más expansiva,** con más gastos para devolver los puestos de trabajo a mucha gente; ha propuesto gastar 30.000 millones de dólares para reducir el desempleo y eso es lo que cuestan aproximadamente diez aviones sofisticados. Lo que apruebo es la medida de la subida de impuestos para los más ricos.

Decían que los pobres no trabajaban porque tenían muchos ingresos y que los ricos no trabajaban porque tenían pocos ●

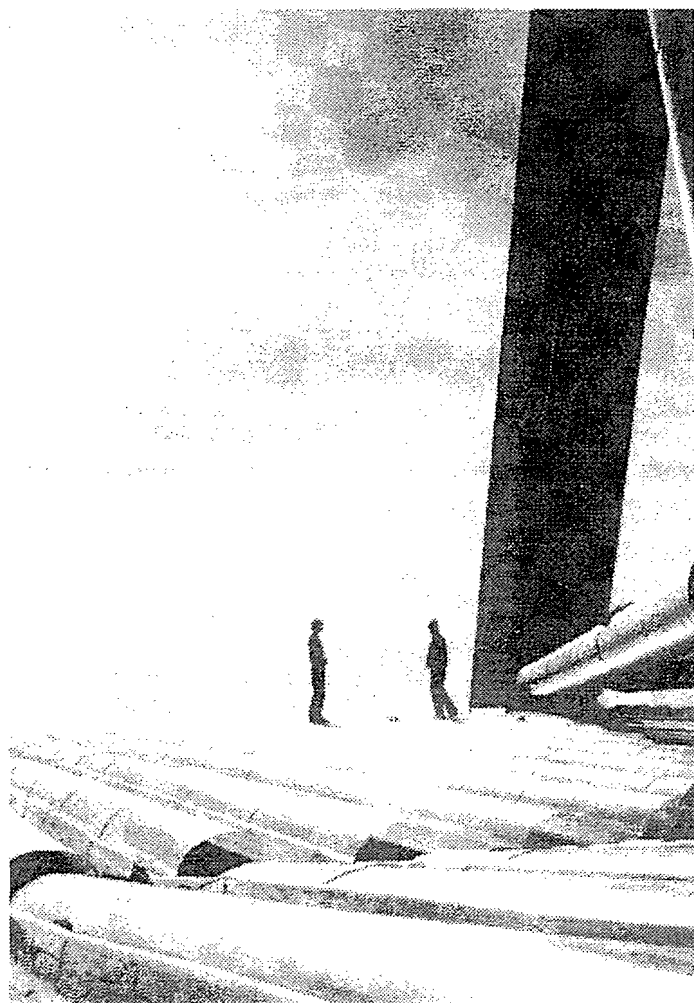


Os invito a una ruptura: Hay que compartir el trabajo

MICHEL ROCARD. Ex primer Ministro francés

A cordaos de Foch en el peor momento de la batalla del Marne: "Mi centro cede, mi derecha retrocede, situación excelente, ¡yo ataco!". Esta es, queridos amigos, queridos camaradas, mi forma de ver y de actuar hoy y el día de mañana, con la sensación de que es una especie de batalla del Marne del socialismo lo que tenemos que librar.

EL MUNDO HA CAMBIADO: Atacar, ¿qué significa esto? En primer lugar, significa contemplar la situación con lucidez y reaccionar con coraje.



El mundo de hoy en día ya no es el mismo. Con la misma valentía de nuestros predecesores, con la misma fidelidad, os invito también a una ruptura para, como ellos, lograr un renacimiento.

Para transformar el mundo, hay que comprenderlo. El mundo ha cambiado, tenemos que entenderlo de nuevo.

Desde hace más de un siglo, hemos tenido una imagen del mundo organizada alrededor de la producción, del trabajo y de sus representaciones tanto sindicales como patronales. Considerábamos que según el lugar que ocupaba cada uno en las relaciones de producción, le correspondía un lugar en una clase social. **Cada clase social encontraba su traducción natural en un partido.** Y la confrontación entre los partidos era suficiente para animar la vida política. Nuestros programas, nuestros modelos de organización y, lo que es más importante todavía, **nuestra forma de ver el mundo y a los demás, todavía son tributarios de esta herencia.** Ahora bien, **el mundo que nos rodea ha cambiado considerablemente.** Hemos entrado en una sociedad de mercado en la que las desigualdades se traducen de múltiples formas, pero en la que **el sentimiento de pertenencia a una clase, a un movimiento colectivo, ya no se percibe como una realidad,** en la que el cambio sólo es eficaz si atañe al individuo.

Realmente, esto no significa que los conflictos de clase hayan desaparecido. Algunos empresarios deberían acordarse de ello. Si se olvidan demasiado de los hombres, se actuará como en el asunto Hoover, **la empresa que privilegiara abusivamente la productividad financiera, se vería pronto rechazada como un**



Hay que compartir el trabajo. Pero no es suficiente con decirlo. Hay que crear las condiciones para ello.

enemigo de la sociedad. Las empresas no serán prósperas en un mundo salarial ruinoso.

La verdad es que las bases sobre las que vive el sistema político ya no son las mismas que sobre las que viven las personas. Sí, la valentía consiste en reconocerlo lúcidamente y tenerlo en cuenta.

Es un mundo nuevo. Tenemos que



abordarlo con análisis nuevos e instrumentos nuevos. Pero siempre siguiendo fieles a nuestras convicciones. Y **nuestra primera convicción sigue siendo que hay que transformar la sociedad que nos rodea, y que sólo lo haremos a través de una voluntad colectiva.**

Nosotros, socialistas, estamos resueltamente en el ámbito de la transformación. Realmente, no se trata de pretender hacer felices a las personas a su pesar. Se trata de crear las condiciones para cada individuo. Es esto lo que la gente espera de

nosotros. Y esto exige luchar cada instante, sin desanimarse nunca, sin renunciar nunca.

La sociedad perfecta no existirá nunca, pero cambiar progresivamente la sociedad actual no está tan mal, y nunca dejaremos de creer en ello.

Pensemos primero en la igualdad de oportunidades y en el empleo. Son dos temas que hay que relacionar.

En primer lugar, la igualdad continua de las oportunidades. Desde hace decenios, nos preocupamos por la igualdad de las oportunidades y creemos haber hecho lo que debíamos cuando pusimos a todos los franceses, con igualdad, en la misma línea desalida. Sesupuso que era suficien-

te la escuela laica, gratuita y obligatoria. Pues no. La escuela no es suficiente para ello.

En realidad, seguimos viviendo con un modelo desfasado, el de una vida dividida en tres edades: esquemáticamente, los primeros veinte años durante los cuales uno se forma y sólo se hace esto, los cuarenta siguientes, durante los cuales sólo se trabaja, y después el tiempo de vida que queda, en el que sólo se descansa.

Esta época está anticuada. En realidad,



la sociedad del mañana nos promete una división diferente de la vida, según la cual las fases de formación, trabajo y descanso se mezclarán en vez de sucederse la una a la otra.

Y es en cada uno de estos diferentes estadios en el que la igualdad de oportunidades deberá ser asegurada de forma continua y no sólo una vez. **La sociedad no ha cumplido ya con todo su deber porque una vez haya ofrecido la escuela.** La igualdad de oportunidades es más exigente. Todos **tenemos derecho a que esta sea continua, a que nadie se vea irremediablemente abandonado en uno y otro momento del camino de su vida.**

Por todas estas razones relaciono la igualdad continua de oportunidades con la cuestión del empleo. Sí hay que compartir el trabajo. Pero no es suficiente con decirlo. **Hay que crear las condiciones para ello,** y para esto tiene que darse una auténtica revolución de las mentalidades.

Lo que necesitamos es un gran movimiento abierto y moderno, extrovertido, rico en su diversidad



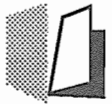
La política del empleo debe evidentemente atacar el problema del paro en todos los frentes, en el de la reducción del tiempo de trabajo, del crecimiento de los empleos de utilidad colectiva, de la disminución de los impuestos sobre los empleos menos cualificados. Sí, hay que atacarlo desde todos estos frentes y otros más. Pero esto deja entera una cuestión fundamental y previa: cuando, por recuperar una fórmula reciente, "el trabajo abandone la sociedad del trabajo", debemos conseguir compensar plenamente a nuestros conciudadanos, debemos organizarlos de forma diferente.

La segunda línea que debemos trazar para nuestra acción futura concierne a nuestro espacio común. **La nación es su pueblo, pero también su territorio.** El crecimiento urbano incontrolado, el mundo rural abandonado a su desesperanza, aquí se dan segregaciones culturales y territoriales.

EL PAPEL DEL ESTADO: El Estado debe estar más cerca de las personas y por esto creo necesario aligerar el estilo de sus intervenciones, desembarazarlo de todo lo que su decorado tiene de superfluo y a veces de anacrónico. Quiero a este Estado comprometido en un diálogo permanente con todos sus compañeros, preocupados por la concertación más que por los decretos, evaluando sus políticas antes de decretar unas nuevas, reconociendo sus responsabilidades cada vez que son reales e incluso confesando sus errores para ponerse a corregirlos.

Este mundo, nuestro mundo, es un mundo duro. No creo que se nos permita el mínimo relajo en el esfuerzo, la mínima concesión a la facilidad, ya se trate del drama del sida, del que no todo el mundo ha medido su amplitud o, más prosaicamente, de los problemas monetarios o de otra índole. **"El hombre nunca tiene nada logrado de por sí, ni su fuerza, ni su debilidad"**. Estas palabras de Aragón, a la vez de esperanza y de exigencia, son tan adecuadas ahora como en 1940.

Europa es tanto nuestra necesidad vital como nuestra esperanza. Somos una



potencia grande por sus ambiciones pero pequeña por sus dimensiones. **Nuestra grandeza sólo llegará de la mano de la unión y el reparto.**

Nada fuerte ni duradero se hará fuera del espacio europeo. En todos los lugares hay fuerzas políticas que comparten nuestras esperanzas y el reciente coloquio organizado por Jacques Delors demostró la riqueza y el dinamismo de la socialdemocracia europea con la que, también en todos los lugares, hay otras personas dispuestas a trabajar. No tenemos el derecho de dejar en barbecho este inmenso y esperanzador campo. Se nos quedan tan limitadas las fronteras de nuestro país como se nos quedarían las fronteras de nuestro partido.

Ahora bien, la historia no espera. El nacionalismo belicoso en el exterior, la demagogia en el interior, están allí y son, inmediatamente, las amenazas del mañana.

Se habrán dado cuenta de que no me ha parecido útil hablar de la derecha. Incluso puede que algunos hasta estén decepcionados. Pero quiero deciros por qué: porque **nuestro problema, hoy en día, no es la derecha, somos nosotros.** Si los resultados esperados se confirman, no será su victoria, será nuestro fracaso. Por tanto no hace falta estar mucho tiempo sacando a la luz sus defectos, los franceses ya los conocen. Es el conjunto del mundo de la política y de los medios audiovisuales lo que los franceses ven un poco actualmente como nuestros antepasados veían antes la corte de Versalles: un mundo con demasiado relumbrón, demasiado alejado de ellos y sospechoso de todas las bajezas.



No creáis, por tanto, que se ilusionan con la derecha pero sabed que sí, sin embargo, piensan en confiarle el poder, esto da la medida de los reproches que nos hacen.

Ahora bien, el primero de estos reproches es no haberles dicho siempre la verdad, no haber reconocido nuestros errores. **Cometimos un error en 1981 cuando prometimos el oro y el moro, y no lo reconocimos.** Dimos un giro económico necesario y valiente en 1983, y simplemente lo presentamos como un mal momento que pasaría. Y, todavía más lamentable, algunos de nosotros, atentando gravemente contra la probidad, con este único hecho han dejado de merecer el buen nombre de socialistas, y hemos tar-



dado en reconocerlo. Añadamos por fin que a menudo no hemos visto cambiar el mundo a nuestro alrededor.

Sí, hemos cometido errores, a veces errores graves. Estos errores ¿de dónde han salido? Ante todo, de una forma de funcionamiento que nos impusimos y que ya no es adecuada. **Soy socialista desde siempre y moriré socialista.** Es así como defino aquello en lo que creo. **Pero esto, que es un elemento de identificación en el ámbito individual, se ha convertido en un elemento de confusión en el plano colectivo.**

En el Partido Socialista, hay partido y hay socialista. Sin embargo, cada uno de estos términos debe ser reconstruido actualmente.

El nombre mismo del socialismo se forjó en una concepción del mundo basada totalmente en las relaciones de producción, en las relaciones de clase, de las que he dicho al empezar que habían dejado de ser los únicos fundamentos de la acción política.

Ser fiel actualmente es tomar nota de este hecho.

Pero, ¿qué decir del partido mismo? ¿Quién puede creer que podrá persistir en una sociedad tan atada a sus ritos, practicando las disputas de camarilla o las luchas de corriente e intentando ofrecer al exterior un discurso monolítico con relación al cual, cualquier desacuerdo es un drama, cualquier desviación un sacrilegio, y aceptando aliados sólo en la sumisión?

Lo que necesitamos, lo que os pido, es **un gran movimiento abierto y moderno, extrovertido, rico en su diversidad.** Un movimiento que admita a todos aquellos que compartan los mismos valores de solidaridad, el mismo objetivo de transformación. Ya perfilé los contornos de este movimiento en Burdeos. Se extenderá a todos con los que la ecología cuenta de reformadores, a todos con lo que el centrismo cuenta de fieles a una tradición social, a todos con los que el comunismo cuenta de auténticos renovadores, y a todos con los que los derechos humanos cuentan actualmente de militantes activos y generosos.





Y en todo este conjunto hay mujeres y hombres que han combatido con nosotros siempre. Muchos se sienten hoy en día como huérfanos de una causa, pero siempre disponibles para movilizarse de nuevo por cualquier cosa que valga la pena.

“BIG BANG” POLITICO: En esta gran unión, todo el mundo deberá encontrar su lugar y por esto, vinculado al escrutinio mayoritario, creo indispensable añadirle cierta dosis de escrutinio proporcional.

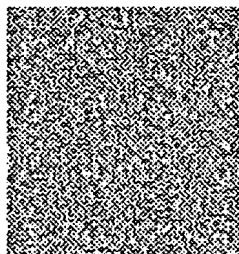
Por supuesto, sé que el período inmediato no se presta bien a este “big bang” político al que aspiro. Demasiados intereses contradictorios, demasiadas consideraciones tácticas son actualmente obstáculos para ello.

Pero en cuanto hayan pasado las legislativas, **deberemos construir el movimiento urgentemente, será el instrumento de transformación que necesita Francia**, con todos aquellos cuyos valores son compatibles con los nuestros, aunque algunos de ellos sean actualmente nuestros competidores.

Descubrirán, o se acordarán, con cuántos militantes sinceros y desinteresados contamos entre nuestras filas, con cuántos elegidos dedicados y experimentados.

Con un movimiento de este tipo, podremos estar entre los primeros que darán forma a **un punto de partida que va a generalizarse en Europa, en el conjunto de esta izquierda europea que necesitamos y que nos necesita.**

Sí, decididamente, el renacimiento al que llamo no es un menos, es un más para la izquierda, una urgencia para Francia ●



Las cifras de hambre en los países desarrollados

Carlos Gabetta, (Cuatro Semanas y Le Monde Diplomatique)

¿Para cuándo las cifras del hambre -sí, del hambre- del analfabetismo total o funcional y otros problemas derivados de la marginalidad en los países desarrollados?

En los Estados Unidos hay cinco millones de homeless -personas que viven en la calle- y casi 40 millones que carecen de cualquier tipo de protección social y "se sabe" que han reaparecido enfermedades decimonónicas como la tuberculosis.

En Francia acaba de superarse la cifra de tres millones de parados; también en España, con una población mucho menor. En toda la CEE, "uno de cada ocho jóvenes no puede esperar las retribuciones y satisfacciones de una vida laboral normal". ¿Cómo y dónde, se preguntará el lector, se "aterriza" en Alcasser desde este mareo de cifras?

No por cierto sobre el horrible crimen -al fin y al cabo, por desgracia, uno más-

sino en la actitud de parte del público y de algunos de los presentadores del espectáculo que la televisión montó con ese motivo, un fiel reflejo, después de todo, del estado de conciencia real de la sociedad.

Pensémoslo bien: ¿qué es lo que separa a los que gritaban "pena de muerte" - y quienes los aplaudían- de los comerciantes, jueces, policías, funcionarios y periodistas que pagan, estimulan, disimulan, toleran o ignoran los crímenes de niños en Brasil?

Pues una pura circunstancia. La progresión es conocida: crisis económica, paro, reducción de "gastos" del Estado, marginación, desencanto, delincuencia, inseguridad, pánico, leyes "especiales".

El círculo se cierra cuando el problema es tan grande que ni la policía, ni las leyes especiales ni -incluso- la pena de muerte dan "resultado" (¡la parlamentaria





En los Estados Unidos hay casi 40 millones que carecen de cualquier tipo de protección social

Es el momento de luchar con uñas y dientes por los buenos y viejos valores: libertad, igualdad, justicia, solidaridad



por Izquierda Unida Cristiana Almeida solicitó la castración -eso sí- "quirúrgica" para los violadores!) y los buenos vecinos, esos comerciantes del Brasil, empiezan a tomarse la "justicia" por su mano.

"Aún es fecundo el vientre de donde salió la bestia inmundada", advirtió Bertolt Brecht. Nadie debe olvidar nunca en qué circunstancias fue parida aquella bestia, ni cuál fue su sustento: el fracaso de la socialdemocracia; políticos y funcionarios cínicos, desencantados -o sencillamente corruptos- y tentados por las soluciones fáciles y demagógicas; honrados trabajadores, simpáticos vendedores de salchichas, buenos bebedores de cerveza entre amigos, que decidieron un día que todos sus problemas los traía el judío, el gitano, el maricón, el extranjero; todos esos delincuentes que durante el día les quitaban su puesto de trabajo y por la noche merodeaban su negocio impidiéndoles dormir en paz con la familia.

La democracia en los países desarrollados, los únicos en los que el concepto adquirió cierta materialidad, pasa por un trance difícil.

Aquél en el que la magnitud y la complejidad de los problemas económicos y sociales, las amenazas a la estabilidad provenientes tanto del interior como del exterior, hacen perder el rumbo a sus dirigentes y la cabeza a la mayoría.

Es el momento de conservar la calma y, sobre todo, luchar con uñas y dientes por los buenos y viejos valores que, aunque precarios, iluminan el porvenir desde hace dos siglos: libertad, igualdad, justicia, solidaridad ●



Los caimanes y la crisis

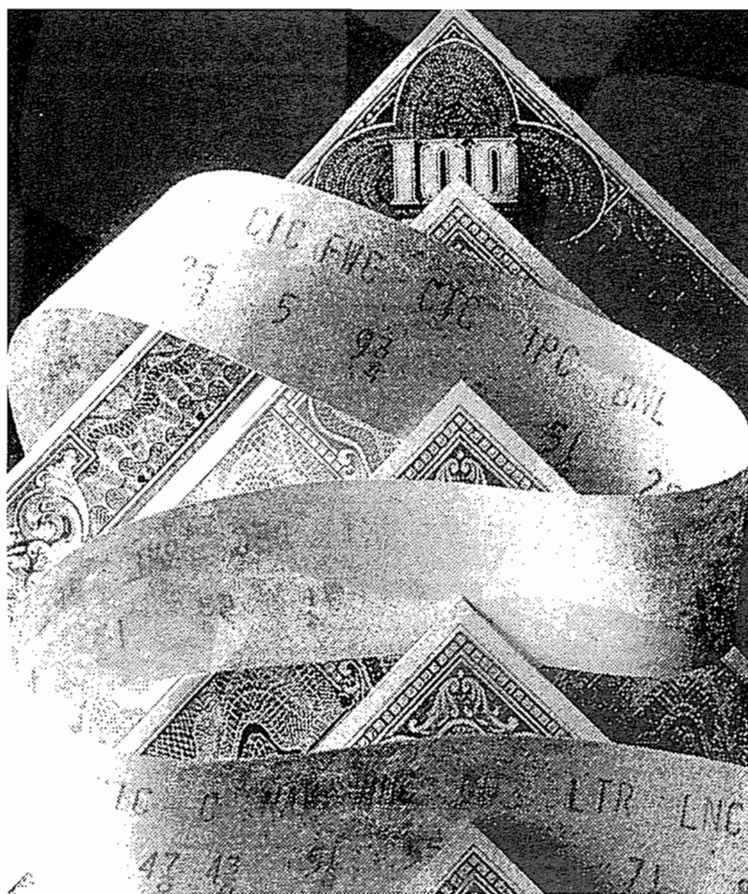
JAVIER OLABERRI, "El Correo" 22-IV-93

El sueño de muchos vascos es tener una economía como la alemana y una fiscalidad como la de las Islas Caimán. Como a nadie le gusta pagar Impuestos, existe un sentimiento subconsciente que se empeña en aplaudir cuantas medidas gubernamentales bajen los impuestos, olvidándonos de que cada vez que se disminuyen los impuestos a un colectivo es el resto de la sociedad el que tiene que pagarlos.

En Euskadi el PNV refleja perfectamente ese sentimiento ambivalente frente a la fiscalidad. Basta ver la historia del Concierto para comprobar que tiene una enorme tendencia a ser usado en beneficio de las clases bien -antes se decía burguesía- y ello con la mayor naturalidad, sin el menor asomo de debate ideológico. De manera que cada vez que hay que tomar

medidas para alegrar la economía no se les ocurre otra cosa que eximir de impuestos a un determinado grupo social bien situado, sin que se sepa a costa de quién se hace esa rebaja de impuestos: si de una menor prestación de servicios públicos o de un aumento de la presión fiscal sobre el resto de los ciudadanos. En este contexto en el que hay que analizar la propuesta del PNV para dar vacaciones fiscales por 10 años a las empresas que se creen en la comunidad autónoma en los años 93 y 94.

Nadie ha demostrado la eficacia y justicia de la medida, pero, como se trata de bajar impuestos, surge inmediatamente un coro de voces aplaudiéndola y condenando a quien se oponga, con el argumento de que eso es oponerse al Concierto Económico, antesala del epíteto de antivasco. De entrada, conviene dar algún dato sobre el generoso sistema de exenciones fiscales que ya las empresas vascas tienen al amparo de las medidas dadas por el Concierto. Por ejemplo, en Gipuzkoa, en 1993 se perdonan a las empresas vía exenciones fiscales el 84% de los impuestos que pagan, lo que supone una subvención encubierta de 20.000 millones de pesetas. Si se tiene en cuenta que Gipuzkoa es la tercera parte de la CAV se puede ver la cuantiosa subvención que ya en la actualidad consiguen los empresarios vascos por vía fiscal. Para



En Euskadi, cada vez que hay que "alegrar" la economía, a las Diputaciones no se les ocurre otra cosa que eximir de impuestos a un grupo social bien situado



tener un punto de comparación, en el Estado las exenciones fiscales suponen tan sólo el 26% de la recaudación del impuesto de sociedades, es decir, un tercio de las exenciones que obtienen en la CAV, de donde se deduce que los empresarios vascos ya tienen una situación en la actualidad mucho mejor que el resto del Estado.

¿Son eficaces estas medidas masivas e indiscriminadas de ayuda a las empresas? Nadie puede demostrar tal aserto y todo el mundo sabe que no hay el menor interés en aclararlo.

Ante semejante reguero de exenciones y ayudas poco selectivas, los empresarios acuden a la picaresca para beneficiarse por todos los medios posibles. Valga como muestra, aunque reconozco que un poco caricaturesca, el caso denunciado por mí mismo hace muchos años en Bizkaia, donde se estaba subvencionando una casa de lonocinio bajo el supuesto de

Tanto buscar el modelo de las Islas Caimán para resolver nuestros problemas puede llevar a que el caimán de la crisis termine reventando el jugueto

que era una empresa que creaba puestos de trabajo nuevos, aunque ciertamente lo fueran en el oficio más antiguo del mundo.

Ejemplos más actuales demostrarían que se cuelean como inversiones nuevas lo que no son más que inversiones antiguas o mera reposición normal de las inversiones ya amortizadas.

Es bien significativo, si uno analiza lo que ocurre en la Comunidad Autónoma, cómo las subvenciones directas a la inversión no se utilizan por falta de proyectos viables que subvencionar, lo que demuestra claramente que lo que faltan son ideas y hombres para llevarlas adelante, pero no dinero. De ahí la contradicción, por ejemplo, de que el presupuesto de subvenciones a la industria de la Diputación de Gipuzkoa en 1993 sea un tercio menor que en 1992, simplemente por la evidencia de que no hay proyectos que subvencionar. Y sin embargo, tres meses más tarde de aprobar los presupuestos del 93, se nos propone dar más exenciones fiscales para esas supuestas nuevas empresas que van a venir.

Pero ya he dicho que la obsesión del PNV de favorecer las exenciones fiscales a la burguesía, la gente bien o, en lenguaje actual de Galbraith, a las clases satisfechas, es de largo alcance. Si uno analiza el uso de la potestad normativa que se ha hecho del Concierto Económico en estos 12 años verá que, además de exenciones fiscales supergenerosas a los empresarios, se han tomado medidas tan clasistas como:

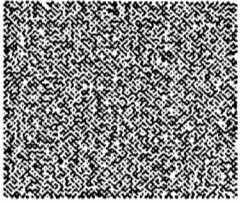


- Eximir de impuestos a las herencias directas, lo que en principio parece favorecer a todo el mundo, pero que en realidad favorece a las grandes fortunas, que pueden seguir acumulando generación tras generación, acaparando cada vez mayor parte del patrimonio de la CAV. Si se hubiera querido bajar simplemente la presión fiscal de los ciudadanos normales bastaría con haber declarado un mínimo exento de, por ejemplo, 15 millones de pesetas, para que así las grandes fortunas siguieran pagando el impuesto. Pero, claro, esto es demasiado pedir para quienes nos gobiernan. En todo caso, dejar constancia de que por cada peseta que se paga en el impuesto de sucesiones se perdonan dos pesetas vía esta desorbitada exención.

- Reducir drásticamente, del 0,5% al 0,1%, el tipo de gravamen del impuesto sobre las escrituras, de manera que las operaciones de compraventa de sociedades y otros bienes, que suelen realizarse por la minoría de la población más pudiente, no paguen casi impuestos. Como dato adicional hay que decir que esa medida parece haber atraído una serie de operaciones de ventas a los notarios vascos, lo que ha provocado una guerra dentro de este colectivo con sus compa-

ñeros del Estado, pero que el conjunto de la medida ha supuesto una pérdida de recaudación del orden de los 4.000 millones de pesetas anuales, dinero blanco, merced a la emisión masiva de pagarés forales con un rendimiento más elevado

- Dar posibilidades de obtener rentabilidades para el dinero negro similares, si no superiores, al del que el de los pagarés del Tesoro. Y, por supuesto, el no haber descubierto en estos 12 años ni un miserable caso de delito fiscal que llevar a los tribunales, si bien parece que en Alava se quieren estrenar, por fin, con un caso relacionado con la masiva falsificación de facturas de IVA descubiertas en aquella provincia. Exonero al lector de interpretar la tranquilidad que da al defraudador fiscal, que suele ser quien más dinero gana, al saber que para nuestra Hacienda no existe el concepto de delincuencia fiscal. Y todo ello, sin el menor debate público, sin que figure en los programas electorales, sin que los esforzados contribuyentes asalariados, a quienes se suben los impuestos para soportar el coste de estos chollos fiscales, digan la más mínima palabra ni elaboren la más mínima protesta ●



La AFL-CIO se renueva

MICHEL ROSTAND
-CIOSL, Noviembre 1992-

La casi totalidad de los sindicatos estadounidenses está afiliada hoy a la AFL-CIO, la organización paraguas creada en 1955 por la fusión de los sindicatos de sector reunidos en la Federación Americana del Trabajo y de los sindicatos industriales agrupados en el Congreso de Organizaciones de Industria. pero sufre los ataques conjugados de la crisis económica y de las teorías del liberalismo.

La época reaganiana fueron años negros para los asalariados americanos y para sus sindicatos.

En un país que pretende llevar la antorcha de la libertad, 22 estados tienen legislación antisindical que impide la creación de organizaciones laborales. Incluso en los estados más respetuosos de la libertad de asociación, la creación de un sindicato de empresa parece una carrera de obstáculos administrativos y cuenta con el rechazo de la patronal.

Para efectuar una votación hay que obtener más de la mitad de los votos de unos trabajadores que casi nunca poseen garantías contra el despido arbitrario. Además, la Administración Reagan había sacado del arcón una vieja ley caída en el desuso desde hacía 40 años, que autorizaba a los patronos a reemplazar a los trabajadores en huelga, privando al sindicalismo de un pilar de lucha indispensable. El Senado, aunque de mayoría demócrata, rechazó el pasado mes de junio anular esta disposición.

En este contexto, contar aún con 14 millones de afiliados (o el equivalente al 14% de la población asalariada) es un mérito. Lane Kirkland, actual presidente de la AFL-CIO, tiene relativa confianza en el futuro y cree que la peor época ya ha quedado atrás.



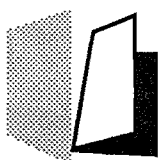
Primero porque el sindicato ha analizado fríamente las razones propias al declive del sindicalismo, y de hecho las organizaciones han ido adaptando su lenguaje y sus métodos a una población asalariada que ha evolucionado considerablemente. "Antes solíamos dirigirnos a batallones en vías de extinción", explica el líder sindical, "el cambio en esta actitud produce resultados espectaculares, sobre todo entre los empleados y los agentes federales".

Las perspectivas a corto plazo tampoco son tan negativas. El pragmatismo de los sindicatos americanos de, según el líder histórico de AFL, Samuel Gompers, apoyar a sus amigos y atacar a sus enemigos podría alzarse victorioso si gana el candidato demócrata a las elecciones presidenciales, respaldado por los sindicatos.

La AFL-CIO quiere hacer avanzar su proyecto de reforma de un sistema sanitario que pierde agua por los cuatro costados y que provoca las tres cuartas partes de las huelgas actuales. Tampoco se queda atrás el fracaso del liberalismo económico y de mercado de las administraciones republicanas de Reagan y Bush.

Un factor positivo ha sido el regreso a la central nacional de las centrales de mineros y de carpinteros en una AFL-CIO que se destaca por una mayor democracia interna y por la defensa de los asalariados en una sociedad muy dominada por el neoliberalismo ●

MANU ROBLES-ARANGIZ



INSTITUTUA

PUBLICACION PARA EL PLAN DE FORMACION DE **ELA**